

CRISTÓBAL MATAIX

Administrador  
REDACCIÓN — ADMINISTRACIÓN  
CERVANTES, 19. — SAN AGUSTÍN, 6.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN		3 meses	6 meses	Año
Madrid:	1 peseta al mes.	3	6	12
Prova:	Con Mundo Gráfico.	1	2	3
	Con otros regalos.	1	2	3
Portugal:	Sin regalos.	4	8	15
	Unión postal.	7,50	15	30
Extranj.:	No comprendidos	15	30	60

TELEFONO NÚM. M. 2271

# EL MUNDO

Fundador: SANTIAGO MATAIX.

Gerente propietario: JOSÉ MARÍA DE BOÉT.

ANDRÉS DE BOÉT

Director

IMPRENTA — ESTEREOTIPIA

CERVANTES, 19. — SAN AGUSTÍN, 6.

PARA ANUNCIOS Y RECLAMOS

en la Administración

No serán devueltos los originales.

DIRECCIÓN TELEGRÁFICA: DIAMUNDO

CON NUESTRO EJERCITO EN MARRUECOS

## El heroísmo por arrobas

ALGUNOS EJEMPLARES DE LA RAZA

No es preciso dogmatizar, ni recurrir a la paradoja, ni exagerar, acentuando los tonos o hinchando el hecho singular para probar que por encima de todas las apariencias, sigue España siendo el país del heroísmo por excelencia. Viviendo con nuestro Ejército en Marruecos, es como uno se percibe de ello. Lo malo del caso es que el heroísmo actual de los españoles, es un heroísmo sin brillo ni esplendor, silencioso y triste, sin gloria ni provecho, un heroísmo que se derrocha todos los días por arrobas, y que lejos de fructificar, suele morir en flor sumiendo al individuo y a la colectividad en un mar de amargura.

Estudiando el funcionamiento de la Policía indígena nos hemos dado cuenta de la verdad que apuntamos, descubriendo en los cuatro oficiales que mandan la *mita* de Melilla los típicos ejemplares de una raza digna de mejor suerte.

No podemos resistir al regocijo que causa en nuestro españolismo haciendo una rápida semblanza de ellos, no para darles un bombón gnomonioso, sino para dar a conocer exactamente lo que hacen, pues no es justo pensar que aquí vivieran nuestros oficiales únicamente para aumentar de grado y que el suelo de se lo ganen de *mita*.

El capitán Iglesias, procedente del Arma de Infantería y ex profesor de la Academia de Toledo, es un gallego que ha llegado a conocer en poco tiempo las veinticuatro mil mareas del Koran, condición indispensable, según dicen los moros, para ser un buen oficial de la Policía indígena. Iglesias, con una excesiva modestia, que raya en la tontorria, no quiere referirnos sus proezas de dura campaña. Pero imagínense ustedes lo que significa estar todo ese tiempo en una posición encerrado con 50 o 60 policías indígenas, que pueden rebelarse a cada momento, en medio de poblados enemigos, siempre al acecho para dar un golpe o sorprender al centinela que guarda una posición, sin otras defensas que unos parapetos de piedra con ligeras alamburadas.

Incomunicados con el mundo entero cuando llega el mal tiempo, pues entonces el teléfono no funciona y los caminos se ponen infranqueables, allí aguardan días y noches en constante alarma y teniendo que practicar salidas peligrosísimas.

Nada más que el paisaje contemplado a la luz de la luna mete miedo. La tribu de Anvera es de las más temibles, y estos cerros en siniestro anfiteatro iluminados por las hogueras que se alumbra en señal de guerra, de cuyos espesos matorrales salen de cuando en cuando invisibles disparos, evocando misteriosas visiones que anonadan al ánimo. Que un centinela se quede dormido, que no responda a la voz gatiná que con ferocidad de tigre ha llegado para sorprender hasta el parapeto, y en lo que dura un relámpago el moro habrá segado la cabeza al cristiano, iniciando la degollina general. ¿Qué pensar del heroísmo de un oficial que con un puñado de indígenas sale por la noche para combatir a los indígenas, encontrándose solo entre indígenas, cuyo ascenso no puede mantener, sino con un exceso de heroísmo? El moro no obedece al cristiano por amor, sino por temor. En los momentos más críticos, cuando siente que sus hombres le abandonan, él debe sobrepasar en valor, empujando el revólver para imponer el respeto y la disciplina. La menor vacilación podría costarle cara. El oficial es una especie de capitán de forajidos que le obedecen porque sabe imponerse con un temple de acero, temple que debe conservar a todas horas, en todas las ocasiones, así cuando se ven rodeados de enemigos como cuando los elementos se desmenuzan cayendo rayos y centellas. Los temporales en estas posiciones son formidables, y los bramidos del viento que furiosamente se lleva con frecuencia tiendas y tejidos, y las lluvias torrenciales que arrastra aparatosamente todo lo que se pone por delante, y los truenos que repercuten por estos cerros como una carretilla de gruesa artillería, son más espantosos que la guerra. Y cuando al ruido infernal de la tormenta sucede un silencio que dura una eternidad, sin otra distracción que ver todos los días las mismas piedras, los mismos matorrales y las mismas estrellas, perdiendo el gusto de la lectura, hay que ser también un héroe para resistir el tedio invasor que os agobia sin pergame un tiro.

El teniente Carreño, es el que sostuvo un fuego vivísimo la otra tarde, luchando diez contra ciento, para proteger nuestra retirada. Al verle echar pie a tierra con un puñado de indígenas y quedarse allí solo para responder a los moros que se nos echaban encima, y al verle lo más tranquilo del mundo, imberbe como un mozalbete, con una chulaba usada de moro, coger un fusil y batirse para dar ejemplo y calentar a los indígenas, siendo por él una profunda pena y ganas me dan de quedarme allí para correr su suerte. Pero las balas silban y rebotan, los moros avanzan, yo huyo del peligro, el oficial imberbe se queda allí tan fresco, ordenando que no tiren y que nadie se mueva para asegurar mejor la defensa. Y luego, durante el tiempo que dura la retirada, no le he perdido un momento, siguiéndole angustiado con la vista, viéndole maniobrar con la imposibilidad de un consumado guerrero. Han herido gravemente a su ordenanza, su caballo es muerto de un balazo. Es el momento de la venganza. Lejos de retroceder, acometen, para alejarse entre las lomas, perdiéndose en las honduras y aparecer, cuando ya se le consideraba prisionero, con un grupo de buyes que han cogido a la cabila rebelde. Carreño llega a la posición sin fatiga, le parece que no ha hecho nada. Esa es la comidilla de todos los días; pero yo le felicito y le ruego me cuente su historia de soldado. Mi pretensión le hace reír. Con grandes dificultades, lo único

que puedo averiguar, que es madrileño, que en cierta ocasión pudo con 14 hombres, luchando contra 200, restablecer una situación peligrosa, castigando a los autores de un criminal atentado, y que para dirigir a los indígenas se necesita un gran ascendiente moral.

—Una vez castigué a un soldado indígena, el cual me guardó un profundo rencor. Supe por una confidencia que se proponía vengarse de mí en la primera ocasión que se presentase. —Esta noche vas a salir solo conmigo de reconocimiento —le dije— delante de sus compañeros. Le clavé de una mirada y yo delante, sin volver la cabeza, tiramos barrancales adentro. Le confieso a usted que al llegar a un lugar peligroso por las agresiones que allí habían ocurrido tuve miedo; pero había que demostrar lo contrario. El moro debía tener más miedo que yo, porque yo le veía acurrucarse hacia mí, sintiéndose humillado y vencido. En el camino se desahacía en atenciones y cuando volvíamos quedándose confundido ante sus compañeros, obedecíndome desde aquel día como un perrito. Si, señor; en castigos hay que mostrarse parco y ejemplar. Y el bravo teniente, como avergonzado de haber dicho tanto, alejase de mí, callado, con la cabeza negra tostada por el sol de tantos combates y resplandeciente de estocismo.

El teniente Perca es también callado, de aire enfermizo, aún de robusta constitución, y uno de los más queridos de jefes y oficiales. Él es el que nos ha salvado la vida el otro día, accediendo con su gente cuando ya nos iban a cortar la retirada. La historia de este muchacho es una verdadera odisea. Estudiando modelo hasta los quince años, en Madrid, hijo de una distinguida familia, fue un día castigado injustamente haciéndole responsable de una travesura que costó la vida a su profesor. Huyó con lo que pudo de casa, cayendo en las garras de un empresario de circo que le hizo pasar las de Caín, explotando los ingenuos sentimientos y exhibiéndole por Francia y América. El consuelo de la Argentina, avisado por sus padres, logró reintegrarle a la casa paterna, y Perca, para lavarse de toda mancha, sentó plaza como soldado de África. Por méritos de guerra ha llegado a teniente, y en la Policía indígena presta admirables servicios, desechando también el heroísmo por arrobas, aunque viendo tristemente que nadie se da por enterado, ni se recompensan sus actos como es debido.

Queda el otro teniente, Delgado de nombre y corpulento como un roble. El mejor elogio que se puede hacer de él es que los moros enemigos pagarían caro por quitárselo de encima. En cambio, los amigos le adoran y los indígenas de la Policía le quieren como a un padre.

Delgado también tuvo una infancia movida. No quiso ir al servicio militar, librándose, gracias a una de esas tantas estrategias corrientes en los pueblos. Pero un día que sus amigos le echaron en cara su proceder, dudando de su patriotismo, fue y se alistó para África. Por méritos de guerra también ha ganado sus galones de cabo a teniente. En el barranco del Lobo se batió como un valiente. Tampoco le gusta hablar de sus proezas; pero se regocija de haber prestado en cierta ocasión un buen servicio al general Jordana. Se trataba de rescatar unos cadáveres, cuyo abandono había tenido lamentable repercusión en el Congreso. Nadie se atrevía a ir a por ellos. Él se ofreció con unos moros de la Policía. Fueron por la noche, entrando unos kilómetros en campo enemigo. Cuando llegaron allí, los moros se resistieron a cogerlos porque oían que apestaban. Tuvo que amenazarlos con el revólver, expoliéndose a que se volvieran con él, logrando cumplir su misión y sacar al general de un grave apuro.

Así podríamos continuar con todos los oficiales, uno por uno, descubriendo en todos ellos rasgos de heroísmo por arroba. España no conoce a sus hijos. Mejor dicho, parte de sus hijos, los peores eclipsan y sojuzgan a los mejores.

Por eso es desgraciada, y por eso una raza tan grande pierde sus buenas cualidades, sin otra distracción que ver todos los días las mismas piedras, los mismos matorrales y las mismas estrellas, perdiendo el gusto de la lectura, hay que ser también un héroe para resistir el tedio invasor que os agobia sin pergame un tiro.

El teniente Carreño, es el que sostuvo un fuego vivísimo la otra tarde, luchando diez contra ciento, para proteger nuestra retirada. Al verle echar pie a tierra con un puñado de indígenas y quedarse allí solo para responder a los moros que se nos echaban encima, y al verle lo más tranquilo del mundo, imberbe como un mozalbete, con una chulaba usada de moro, coger un fusil y batirse para dar ejemplo y calentar a los indígenas, siendo por él una profunda pena y ganas me dan de quedarme allí para correr su suerte. Pero las balas silban y rebotan, los moros avanzan, yo huyo del peligro, el oficial imberbe se queda allí tan fresco, ordenando que no tiren y que nadie se mueva para asegurar mejor la defensa. Y luego, durante el tiempo que dura la retirada, no le he perdido un momento, siguiéndole angustiado con la vista, viéndole maniobrar con la imposibilidad de un consumado guerrero. Han herido gravemente a su ordenanza, su caballo es muerto de un balazo. Es el momento de la venganza. Lejos de retroceder, acometen, para alejarse entre las lomas, perdiéndose en las honduras y aparecer, cuando ya se le consideraba prisionero, con un grupo de buyes que han cogido a la cabila rebelde. Carreño llega a la posición sin fatiga, le parece que no ha hecho nada. Esa es la comidilla de todos los días; pero yo le felicito y le ruego me cuente su historia de soldado. Mi pretensión le hace reír. Con grandes dificultades, lo único

que puedo averiguar, que es madrileño, que en cierta ocasión pudo con 14 hombres, luchando contra 200, restablecer una situación peligrosa, castigando a los autores de un criminal atentado, y que para dirigir a los indígenas se necesita un gran ascendiente moral.

—Una vez castigué a un soldado indígena, el cual me guardó un profundo rencor. Supe por una confidencia que se proponía vengarse de mí en la primera ocasión que se presentase. —Esta noche vas a salir solo conmigo de reconocimiento —le dije— delante de sus compañeros. Le clavé de una mirada y yo delante, sin volver la cabeza, tiramos barrancales adentro. Le confieso a usted que al llegar a un lugar peligroso por las agresiones que allí habían ocurrido tuve miedo; pero había que demostrar lo contrario. El moro debía tener más miedo que yo, porque yo le veía acurrucarse hacia mí, sintiéndose humillado y vencido. En el camino se desahacía en atenciones y cuando volvíamos quedándose confundido ante sus compañeros, obedecíndome desde aquel día como un perrito. Si, señor; en castigos hay que mostrarse parco y ejemplar. Y el bravo teniente, como avergonzado de haber dicho tanto, alejase de mí, callado, con la cabeza negra tostada por el sol de tantos combates y resplandeciente de estocismo.

El teniente Perca es también callado, de aire enfermizo, aún de robusta constitución, y uno de los más queridos de jefes y oficiales. Él es el que nos ha salvado la vida el otro día, accediendo con su gente cuando ya nos iban a cortar la retirada. La historia de este muchacho es una verdadera odisea. Estudiando modelo hasta los quince años, en Madrid, hijo de una distinguida familia, fue un día castigado injustamente haciéndole responsable de una travesura que costó la vida a su profesor. Huyó con lo que pudo de casa, cayendo en las garras de un empresario de circo que le hizo pasar las de Caín, explotando los ingenuos sentimientos y exhibiéndole por Francia y América. El consuelo de la Argentina, avisado por sus padres, logró reintegrarle a la casa paterna, y Perca, para lavarse de toda mancha, sentó plaza como soldado de África. Por méritos de guerra ha llegado a teniente, y en la Policía indígena presta admirables servicios, desechando también el heroísmo por arrobas, aunque viendo tristemente que nadie se da por enterado, ni se recompensan sus actos como es debido.

Queda el otro teniente, Delgado de nombre y corpulento como un roble. El mejor elogio que se puede hacer de él es que los moros enemigos pagarían caro por quitárselo de encima. En cambio, los amigos le adoran y los indígenas de la Policía le quieren como a un padre.

Delgado también tuvo una infancia movida. No quiso ir al servicio militar, librándose, gracias a una de esas tantas estrategias corrientes en los pueblos. Pero un día que sus amigos le echaron en cara su proceder, dudando de su patriotismo, fue y se alistó para África. Por méritos de guerra también ha ganado sus galones de cabo a teniente. En el barranco del Lobo se batió como un valiente. Tampoco le gusta hablar de sus proezas; pero se regocija de haber prestado en cierta ocasión un buen servicio al general Jordana. Se trataba de rescatar unos cadáveres, cuyo abandono había tenido lamentable repercusión en el Congreso. Nadie se atrevía a ir a por ellos. Él se ofreció con unos moros de la Policía. Fueron por la noche, entrando unos kilómetros en campo enemigo. Cuando llegaron allí, los moros se resistieron a cogerlos porque oían que apestaban. Tuvo que amenazarlos con el revólver, expoliéndose a que se volvieran con él, logrando cumplir su misión y sacar al general de un grave apuro.

Así podríamos continuar con todos los oficiales, uno por uno, descubriendo en todos ellos rasgos de heroísmo por arroba. España no conoce a sus hijos. Mejor dicho, parte de sus hijos, los peores eclipsan y sojuzgan a los mejores.

Por eso es desgraciada, y por eso una raza tan grande pierde sus buenas cualidades, sin otra distracción que ver todos los días las mismas piedras, los mismos matorrales y las mismas estrellas, perdiendo el gusto de la lectura, hay que ser también un héroe para resistir el tedio invasor que os agobia sin pergame un tiro.

LA 44.ª TEMPORADA DE PARISH

## Mr. Leonard y el circo de la ubicuidad

Dos compañías y dos orquestas  
para un solo público verdadero.

El premio ob.gado.

Mientras las mozas de rompe y rasga y las señoritas de la clase media y las damiselas de la aristocracia, con sus mantillas negras y sus faldrillas a media asta que permitían ver mucha más pierna de la que la vigilia obligatoria permitía honestamente, iban por esas calles, recorriendo iglesias y asombrando a los feligreses, devotos... de sus muchas gracias y encantos, el pobre reportero, atado a la columna de su trabajo por la cuerdecilla de la actualidad, se encontraba por la plaza del Rey, empujando la puerta de la Confitería del Circo de Price, y preguntaba por el simpático e inteligentísimo director del clásico Circo madrileño, M. Leonard Parish.

—Por ahí dentro debe andar.  
Y nos colamos pasillos adentro hasta llegar muy cerca de un grupo donde el Sr. Leonard, con una lista y un lápiz, iba pasando revista a su numeroso y bien disciplinado ejército de criados de pista, ordenanzas, acomodadores y porteros.

—Y yo? —dice lacrimoso un mozalbete.  
—Ha llegado usted tarde.

—Pero si estoy aquí desde el principio. Pero como estaba usted tan ocupado, me dio fatiga hablarle.

—Pues vuelva usted el sábado, y desde que cruce los umbrales de la puerta entre usted hablando.

A elegir a 65 céntimos.

El Sr. Leonard seguía atareadísimo y sin notar nuestra presencia.

—¡Ustedes ya están listos. Hasta el sábado. Ahora vamos a ensayar la ubi... ubi... ciudad.

El reportero se fue a incorporar al grupo para preguntar a Leonard lo que sería aquello de la ubicuidad con pista, que tan trabajosamente salía de los labios del experto director del Circo Parish; pero hubo de detenerse y aún procurar confundirse con un grupo de empleados al oír que Leonard decía:

—Cerrar las puertas, y que no entre nadie, pues quiero sorprender al público con la ubicuidad, ya que no pueda sorprenderle con todos los números sensacionales que tenía contratados. Venga ¡a una!

Decir Leonard una, y surgir las compañías completas, una en la pista y otra en el escenario, fue cosa de un momento. La tan conocida orquesta de Parish tocaba desde su altura y abajo retumbaban los trompetazos de una banda con su bombó y platillos.

—¡Alto! ¡Alto! —gritaba Leonard. ¡Basta! Este concierto estaba concluido.

Entre tanto en la pista actuaban unos acróbatas saltadores, y en el escenario trabajaban los perros comediante de la señora Nieves Alonso.

—¿Qué será esto? —se preguntaba el reportero.

—Así, así —gritaba Leonard a sus huéspedes—. Cada cual trabaja en su sitio, y el público puede elegir, por sólo 65 céntimos, lo que más le guste de este programa doble de circo, que le ofrecemos aquí. Aquí, no en la Catedral ni el Palacio de esta clase de espectáculos, ya que palacios y catedrales las hay en todas partes, sino en el Vaticano de los acróbatas, equilibristas, ecuestres, retuercachistos, truqueños, etc., etc.

Como ven los lectores, el Sr. Leonard, cuyo secreto ha sido sorprender por nosotros, se propone dar al público a elegir, de modo que al mismo tiempo trabajaran dos compañías, una en la pista y otra en el escenario.

El que prefería ver el número de la pista se dedica a él, y el que no, fija toda su atención en el artista que actúa en el escenario.

La verdadera ubicuidad es para los que quieren ver las dos cosas al mismo tiempo; más le guste de este programa doble de circo, que le ofrecemos aquí. Aquí, no en la Catedral ni el Palacio de esta clase de espectáculos, ya que palacios y catedrales las hay en todas partes, sino en el Vaticano de los acróbatas, equilibristas, ecuestres, retuercachistos, truqueños, etc., etc.

Como las dos músicas, tocando al mismo tiempo producían un verdadero desconcierto, se acordó en el acto que tocasen alternando la banda y la orquesta, y así se hará para que no haya un sólo momento sin música.

Manzano y sus tres toros.

Haciéndonos los encontradizos, fuimos al fin a saludar a Leonard, que nos acogió con su amabilidad de siempre.

—Ya me tiene usted aquí para que me cuente las novedades que trae este año a Parish.

—Pues nada, —casi nada. He recogido todo lo que he podido encontrar. Las dificultades para traer artistas del extranjero subsisten, y seguirán hasta que se firme definitivamente la paz. Tengo contratados varios números verdaderamente sensacionales; pero no sé cuándo llegarán y podrán presentarse ante el público.

—¿Qué clowns tré usted?

—Rico y Alex, y Pompo y Thedy. Las dos parejas son conocidas y estimadas del público madrileño.

—Y de tantos o Augustos?

—Ninguno. Es decir, ya no se llaman así. La palabra tanto estaba mal aplicada, y la de agosto era una heresia monárquica. Así me lo hizo notar con razón el Sr. Gómez de Serna, a quien he escrito notificándole que los encargados de entretener al público en los intermedios alforifones se llaman en lo sucesivo *toros*.

—¿Qué significa eso de *toros*?

—Pues los clowns que utilizan trucos con los que asustan a sus compañeros de trabajo.

—Y los *retuercachistos*?

—Pompo y Thedy, que trabajan con retuercachos y chistes.

En la pista se hallaban dos individuos, y uno le preguntaba al otro:

—Vamos a ver. ¿Quién fue la primera avisadora en España?

—Pues... pues... no saberlo yo contestaba el otro.

—¿Por qué?

—Porque fue a lavar y se la llevó el viento.

—¿Por qué?

—Porque fue a lavar y se la llevó el viento.

—¿Por qué?

—Porque fue a lavar y se la llevó el viento.

—¿Por qué?

—Porque fue a lavar y se la llevó el viento.

—¿Por qué?

—Porque fue a lavar y se la llevó el viento.

—¿Por qué?

—Porque fue a lavar y se la llevó el viento.

—¿Por qué?

—Porque fue a lavar y se la llevó el viento.

—¿Por qué?

—Porque fue a lavar y se la llevó el viento.

—¿Por qué?

—Porque fue a lavar y se la llevó el viento.

—¿Por qué?

—Porque fue a lavar y se la llevó el viento.

—¿Por qué?

—Porque fue a lavar y se la llevó el viento.

—¿Por qué?

—Porque fue a lavar y se la llevó el viento.

—¿Por qué?

—Porque fue a lavar y se la llevó el viento.

—¿Por qué?

—Porque fue a lavar y se la llevó el viento.

—¿Por qué?

—Porque fue a lavar y se la llevó el viento.

—¿Por qué?

—Porque fue a lavar y se la llevó el viento.

—¿Por qué?

—Porque fue a lavar y se la llevó el viento.

—¿Por qué?

—Porque fue a lavar y se la llevó el viento.

—¿Por qué?

—Porque fue a lavar y se la llevó el viento.

—¿Por qué?

—Porque fue a lavar y se la llevó el viento.

—¿Por qué?

—Porque fue a lavar y se la llevó el viento.

—¿Por qué?

—Porque fue a lavar y se la llevó el viento.

—¿Por qué?

—Porque fue a lavar y se la llevó el viento.

—¿Por qué?

—Porque fue a lavar y se la llevó el viento.

—¿Por qué?

—Porque fue a lavar y se la llevó el viento.

—¿Por qué?

—Porque fue a lavar y se la llevó el viento.

—¿Por qué?

—Porque fue a lavar y se la llevó el viento.

—¿Por qué?

—Porque fue a lavar y se la llevó el viento.

—¿Por qué?

—Porque fue a lavar y se la llevó el viento.

—¿Por qué?

—Porque fue a lavar y se la llevó el viento.

—¿Por qué?

—Porque fue a lavar y se la llevó el viento.

—¿Por qué?

—Porque fue a lavar y se la llevó el viento.

—¿Por qué?

—Porque fue a lavar y se la llevó el viento.

—¿Por qué?

—Porque fue a lavar y se la llevó el viento.

—¿Por qué?

—Porque fue a lavar y se la llevó el viento.

—¿Por qué?

—Porque fue a lavar y se la llevó el viento.

—¿Por qué?

—Porque fue a lavar y se la llevó el viento.

—¿Por qué?

—Porque fue a lavar y se la llevó el viento.

—¿Por qué?

—Porque fue a lavar y se la llevó el viento.

—¿Por qué?

—Porque fue a lavar y se la llevó el viento.

—¿Por qué?

—Porque fue a lavar y se la llevó el viento.

—¿Por qué?

—Porque fue a lavar y se la llevó el viento.

—¿Por qué?



# La vuelta a la normalidad y las maniobras de la Lliga

La reaparición de los periódicos y la censura roja. Sindicalismo y nacionalismo. El Comité de abastecimientos y los manejos de Ventosa. Se atiende más al interés de los harineros que a los del público. Un ex ministro de la Lliga retira su cooperación a la autoridad militar. La Lliga, elemento de perturbación constante.

La reaparición de los diarios locales ha devuelto a la ciudad—por fin—su normalidad total y definitiva. La huelga general, declarada a las doce horas del día 24 de marzo último, ha terminado definitivamente a las siete horas de hoy, y los barceloneses hemos sido apercibidos por tan grata nueva al oír vocar más de mañana la Prensa local.

El mutismo forzado de nuestros periódicos ha durado veintidós días.

Más de ocho días hace que la vida ciudadana ha recobrado su habitual y febril actividad. Sólo la Prensa permanece muda, callada, esperando que le fuera levantada la maldición impuesta por sus lectores, a que se reanudara el acentuado silencio.

Esa medida, reparadora de una injusticia que dañaba a la colectividad ciudadana, se ha hecho esperar más de lo debido; al fin ha sido adoptada en condiciones halagüeñas para todos los ciudadanos, puesto que con ella ha quedado restablecido un derecho indiscutible, en los tiempos presentes de libre examen de todas las complejas cuestiones que concierne al humano vivir.

Enemigos de toda clase de restricciones impuestas a la expresión del pensamiento, sean ejercidas tanto en nombre de un Poder responsable como en el de otro absolutamente irresponsable, hemos de constatar el hecho sintomático que sería el epílogo de la huelga general, torpe, infundada, desdichada, que ha padecido Barcelona al ofrecer a la opinión la confesión del silencio, mostrando con una franja obscuro, bajo cuya férula habría sido imposible el intercambio de ideas y la lucha espiritual que engendra entre los hombres el deseo de conseguir una mayor suma de perfecciones en todos los órdenes de la actividad humana; suma y compendio de los anhelos del mundo civilizado.

La opinión ha saludado ese hecho a que aludo, con la satisfacción que produce verse libre de algo que adormecía nuestro organismo y nos convertía en autómatas, sujetos a una voluntad remota y caprichosa.

La vuelta a la normalidad nos obliga a recoger las enseñanzas de la lección de ese lapso de tiempo, transcurrido entre inquietudes falaces y angustias ciertas. Observadores imparciales de la realidad, o los hechos, hemos de supeditar los comentarios que el acopio de aquellas enseñanzas nos sugieren, para que con unos y otros venga el lector en forma juicio exacto de cuanto aquí ha ocurrido y está ocurriendo en estos momentos.

En el momento de la debilidad de la diplomacia secreta aparece triunfante, aunque transitoriamente, el sindicalismo barcelonés, crecido a la sombra de misteriosas organizaciones que han ido desarrollando sus tenebrosos planes a espaldas del proletariado militante y, las más de las veces, sin su asentimiento previo. Las figuras representativas son, con ligeros variantes, las mismas o con idéntica psicología que las que hicieron actos tan resonantes como los de 1902 y 1909. Las huelgas generales de febrero y de julio de los expresados años tuvieron la característica que Briand señala a esa clase de movimientos. No así la de agosto de 1917, que fué evidentemente de una estructura y finalidad contrarias a las características de una lucha de clases.

La cohesión y predominio que han llegado a tener los Sindicatos es debido a dos causas bien distintas, cuyo origen está en la convulsión económica que ha producido la guerra, agudizando el problema de la escasez por una parte, y por otra el forzoso exarcebamiento de la lucha política que había de buscar un punto de contacto más virulento que lo destruyera en el momento oportuno, para que los organismos contendientes quedaran intactos si el resultado de aquella lucha les fuera desfavorable. No se explica de otra manera que se hayan formado en los meses de un mes inordinados los Sindicatos de oficios cuyos componentes durante veinte años no habían podido reunirse en Sociedad de resistencia. Los obreros tranviarios y los de las fábricas de gas, agua y electricidad son un ejemplo de mi aseveración. Se ha dado aquí el caso singular de que cuando Serrano, por ejemplo, extremaba la nota contra el crecimiento de la influencia anarquista, parapetada detrás de los Sindicatos, ante la acción reflejada que podían producir los huelguistas, los elementos burgueses del catalanismo y los republicanos que siguen las imposiciones de la Lliga—que también los hay—se complacían en alentar sin recato alguno la nueva fuerza que allí surgía, surgiendo pacientemente a sus imposiciones creadoras, según la frase de uno de los más significados escritores catalanes, el director de Instrucción pública de la Mancomunidad. La cultura y las reivindicaciones sociales vino a decir Xenias glorioso el fin de la Arenas sólo por la imposición se consiguió. Poco adepto hizo el bígono catalán descubridor de las casas de cartón que Pereda edificó con su labor literaria. Si no hizo adepto a su tesis rebelde, advirtió el peligro que corrían sus confidados lectores, los cuales, ni cortos ni perecidos, corrieron a inscribirse en las listas del somatén, a fin de demostrar que a las imposiciones los burgueses de la Lliga saben contestar a tiros, olvidando que sus directores y sus órganos de expresión al público no escaban de borrar los nombres de autonomía y sindicalismo para conseguir afianzar su posición equívoca que, por paradójico que se crea superficialmente, les ha rescatado por ahora de intervenir en lo que para ellos es único anhelo: la dirección general del Estado español. ¿Pruebas? Allí va una muy elocuente y que a la hora en que escribo no es aún del dominio público. No sé si que nos remontamos a hechos retrospectivos.

Por los informes que el lector tiene, transcritos por los corresponsales permanentes de los diarios madrileños, es sabido que al declararse en esta ciudad el estado de guerra, se nombró por la autoridad militar un Comité de Abastecimientos, el cual había de actuar independientemente y libre de toda ingerencia militar y gubernativa. Recuérdese que los nombres de autoridades militares por la autoridad militar designaban sólo a personas como los Sres. Ventosa y Calvell, Montegut, Fontseré, conde de Caralt y marqués de Olérida, ajenas a toda función gubernativa o municipal, para formar dicho Comité.

Los regionalistas, que siempre actúan de ventajistas de la política, al tener noticia de las intenciones de la autoridad militar para asegurar el abastecimiento público durante el tiempo que durara la huelga, fueron a Capitán con la embajada de que en el Ayuntamiento funcionaba ya un Comité de Subsistencias, y que, por lo tanto, procedía incorporar al mismo las personas designadas por el capitán general, amén del ingeniero señor Bastos, que se mezcló en los trabajos del mismo, sin que nadie más que Cambó, sepa

quién le dio vela en el entierro. El general Milans del Bosch, accedió a la indicación o petición, que no sé con certeza si fué lo uno o lo otro, y en el Ayuntamiento se encontraron los designados con unos señores concejales, que, sin acuerdo consistorial conocido, se habían constituido bajo la presidencia del alcaide, en un *non nato* o fantástico Comité de Subsistencias.

La constitución del Comité de Abastecimientos, designado por la autoridad militar con diversas ramificaciones para atender a los servicios de transportes y sanitarios, dio lugar en aquellos días a las más fantásticas versiones.

Una de las que más se cotizó fué la de que se había constituido el Gobierno catalán, noticia que incluso se celebró con cenas íntimas en algunos Casinos regionalistas de los suburbios.

El Sr. Ventosa, en el seno del Comité de Abastecimientos, quiso actuar de presidente. Fácil le fué conseguirlo, dadas las cualidades administrativas que concurren en el alcaide. Y la primera medida que propuso el ex ministro de Abastecimientos fué la incoutación de 25.000 sacos de harina que llevaba de tránsito el vapor *Ido Mendí*. Esto lo propuso el Sr. Ventosa, al día siguiente de haber declarado el *Boletín Oficial* (véase el día 25), que en las panaderías había harina suficiente para abastecer la ciudad por diez o doce días. ¿A beneficio de quién propuso el señor Ventosa aquella medida, de los harineros o del público? No es este el momento de inquirirlo. Lo cierto es que el día 31 de marzo, o sea durante los siete primeros días de la huelga, además de la harina que, según declaraba, que consistía en el *Boletín Oficial* del día citado, había en se incautado el Comité de Abastecimientos, por el cargo mencionado y de otro de 40.000 sacos que traía el vapor *Adolfo*.

Las fábricas de harinas quedaron paradas el día 24 a medio día, como todos los demás oficios, y no han vuelto a funcionar hasta el día 7 del actual, a pesar de que en el *Boletín Oficial* del día 29 de marzo se ofreció poner en marcha tres de ellas. El Sr. Ventosa, con su influencia personal y política sobre los fabricantes de harina, no pudo conseguir lo que deseaba, y el deber del Comité de Abastecimientos, esto es, poner en marcha las fábricas de harina para moler el trigo que tenían en almacén y el que iba llegando de la Argentina. No se consiguió una cosa tan fácil, y a no ser que providencialmente vinieran de paso a este puerto dos vapores con cargamento de harinas, habría ocurrido un serio conflicto, más grave si cabe, que el de la huelga que se había planteado. El conflicto, con todo, no se solucionó; se aplazó, y hoy quedo demostrado plenamente, pidiéndose además de relieve la maniobra política que aquel aplazamiento significaba.

La declaración de la huelga demostró que en Barcelona había un stock de harinas insuficiente, que no ascendía a 25.000 sacos de harina. Teniendo en cuenta que el consumo diario entre la capital y su provincia es de 2.700 sacos, queda demostrada la insuficiencia de aquel stock para prevenir cualquier eventualidad. Con dicho stock sólo habría podido para ocho días, lo que obligó a las instituciones que garantizaron el abastecimiento de la ciudad por otros veinticuatro. Así nos ha sorprendido la declaración que los fabricantes de harina han ido a hacer al Comité de Abastecimientos y que ha motivado el fulminante acuerdo de disolverse. Actualmente hay en fábrica 20.000 sacos de harina, producto del trigo argentino dejado en la última década del mes pasado y lo que va del presente. Terminada la harina incautada de los vapores que estuvieron aquí de paso, se habían de dar al consumo los 20.000 sacos que hay en fábrica, que aseguran solamente el abastecimiento ciudadano hasta los primeros días del mes próximo. Actualmente hay dos vapores en camino, requisados para traer trigo a la Península, el *Cabo Cebiro*, que trae unos 3.000 toneladas de aquel cereal con destino a Málaga, y el *Leon XIII*, correo del Norte, con un cargamento similar para un puerto del Cantábrico. Para Barcelona no se tiene noticia de que haya en viaje ni requisado para traer trigo buque alguno, lo que implica una suspensión de los trabajos en las fábricas de

harina. Estamos, pues, como estábamos el día de la declaración de huelga o peor, porque ahora no nos queda la esperanza de que venga ningún barco de tránsito con cargamento de harina, ni los que entonces se esperaban con trigo argentino.

Los harineros han expuesto la conveniencia de que se les faciliten 30.000 toneladas de trigo del mercado interior, lo que implica un aumento automático en los precios de la harina y del pan.

El Sr. Ventosa, en el seno del Comité de Abastecimientos, dijo que no quiere cargar con esa responsabilidad, y que el caso se había de someter a la Junta provincial de Subsistencias.

Así, parece que dijo, nadie podrá decir que no advertimos el peligro con tiempo. Pero acto seguido propuso, mejor dicho, reiteró su deseo de que el Comité se disolviera; cosa que quería hacer el jueves de la semana anterior, según han adelantado los periódicos. Algunos elementos del Comité, los mismos que en previsión de lo surgido y que desde el primer momento se reservaron su parecer respecto de la idea de la disolución, puesto que esto es privativo de la capitán general, que es quien le designó y tiene aún el mando, no parece quedar aunados, acordándose ir a Capitán al Comité en pleno, y someter el caso a la autoridad militar para que decida.

La maniobra realizada es bien clara. Los regionalistas, y singularmente Cambó y Ventosa, quisieron beneficiarse con los elementos militares, cooperando en su actuación en el sentido, no de dar resoluciones, sino largas a los conflictos que se fueran presentando, y siempre con la mira de la solución de la crisis que Romanones tenía planteada y estaba latente.

La solución les ha sido desfavorable, pues no se ha contado con ellos, y estando aún Barcelona en estado de guerra, tratan de echarse de encima toda responsabilidad que les incumbe en el mantenimiento de una industria en una escala que constituye ya un peligro constante para los intereses de los barceloneses en general, aun cuando el primer ministro de Abastecimientos le ofrece un margen para hacerse con una dorada forma política.

A. DE PALOMAR.

Barcelona, 15 abril de 1919.

## INFORMACION DEL DIA

**A la mar. Es la Audiencia. Detención. Consejo de guerra. Informes oficiales. Sobre un asesinato. El pío de los periódicos.**

BARCELONA 16. Han salido de este puerto los submarinos 1, 2, 3 y el *Isaac Peral*, escoltados por el torpedero *Nim*, 13. Ha continuado en la Audiencia la vista de la causa llamada de los tintoreros, por asesinato frustrado del encargado de la fábrica de la viuda de Buigas, Guillermo Figueras, que se suspendió ayer.

En sustitución de este *estrado* ha subido a los estrados el Sr. Borjas Ruiz, como defensor de Agustín Via.

Los procesados han negado su participación en los hechos que se les imputan. Han declarado varios testigos, dos de ellos (uno de los cuales es la amante del procesado Lara) han afirmado que éste les dijo haber cometido el hecho de que se les acusa, y haber cobrado por ello cien pesetas.

La vista de esta causa continuará el sábado.

—Ha sido detenido el redactor de *El Progreso*, D. Lorenzo Palhisa.

Se supone que la detención se relaciona con el proceso incoado a propósito del ejercicio de la censura roja. Se ha celebrado esta mañana el Consejo de guerra para juzgar al periodista señor Durán y Tortajada, acusado de un delito de injurias a Ejército. Al recibir esta tarde a los periodistas el capitán general, ha manifestado que los conflictos planteados tienden a mejorar. Los periodistas pidieron al general Milans del Bosch que se interesara por la suerte del periodista Sr. Durán y Tortajada.

El asesinato del director del Banco de Valls, ocurrido en la ciudad de Valls el día 5 del actual, se cree que es un nuevo crimen social, motivado por el *lock-out* que la clase patronal de aquella población declaró tiempo atrás.

—Mañana termina el plazo de setenta y dos horas concedido por los obreros de las imprentas de los diarios locales a sus Empleados.

presas para que les sea abonado el jornal correspondiente a la semana anterior, condición previa que pusieron para reanudar el trabajo.

**El Comité de Abastecimientos. El capitán general se opone a su disolución. Ventosa se somete. Los radicales se retiran.**

Según adelanté, el Comité de Abastecimientos, presidido por el alcaide, estuvo en la Capitán general para dar cuenta al general Milans del Bosch del acuerdo de disolverse, que se había adoptado con las reservas que formularon los señores conde de Caralt y marqués de Olérida, de someter el caso al capitán general, que es quien los había nombrado.

El alcaide iba acompañado de los señores Ventosa y Calvell, Bastos y Muro, teniente coronel de Intendencia.

El capitán general, al conocer el acuerdo, le estimó prematuro, y aconsejó a sus visitantes que continuaran actuando hasta que venga el nuevo gobernador civil.

El Comité se ha vuelto a reunir, en virtud del resultado de la visita al capitán general.

El Sr. Ventosa, que había propuesto el día anterior disolverse, reconoció que, en efecto, no siendo completa la normalidad, se había de continuar actuando.

El Sr. Miró, que opinó que realizada la labor ciudadana que el Comité tenía encomendada para garantizar el abastecimiento, cumpliendo compromisos políticos, tenía el deber de retirarse, por entender que ahora es función del Gobierno atender el abastecimiento. Dijo que los concejales habían acordado de asesores, por acuerdo de los grupos consistoriales y por delegación del alcaide.

El Sr. Martínez Domínguez, regionalista, no estimó acertada la decisión de retirarse, aun cuando, a su juicio, el Concejo ha quedado tan en descubierta cuando se decidió a intervenir en lo de abastecimientos, que cuando se deciden sus representantes a retirarse.

El Comité acordó que el sábado salga para Madrid un representante de los harineros, acompañado de un oficial de la Intendencia militar, para recabar del Estado autorización para incubar trigo, a fin de que no se llegue a suspender el trabajo en las fábricas de harinas.

**“La Publicidad”, desaparece. Estadística del trabajo. Esta importante. La exportación de patatas. Medida preventiva. Otras noticias.**

El ex diputado a Cortes D. Amadeo Hurtado, inspirador de *La Publicidad*, ha dirigido una carta al gerente de la Casa Taya reclamando al cargo de abogado de dicha Empresa, rompiendo por lo tanto, sus relaciones con dicho periódico.

Se asegura que con motivo de este incidente no volverá a publicarse *La Publicidad*. Han sido despedidos de la Redacción de dicho diario, por profesar ideas avanzadas, los redactores Sres. Artís, Nin y Bruño.

El Negociado municipal de Estadística está ultimando la de profesiones, industrias y comercio, edificios y viviendas, por distritos y zonas, para tener perfecto conocimiento de la distribución de las distintas clases de trabajo y de habitaciones en Barcelona.

—Acusado de haber pasado en varias casas de cambio 22 billetes falsos de a mil francos del Banco de Argelia, ha ingresado, rigurosamente inculcado, en los calabozos del Palacio de Justicia, el súbdito turco Georges Pantels.

Al ser registrado, se le ocuparon 14.000 pesetas legítimas en distintas monedas. Los billetes falsos estaban pulcramente imitados.

Incoada diligencias el Juzgado de la Lonja. —El alcaide, de conformidad con lo propuesto por el Comité mixto municipal de Abastecimientos, ha dispuesto declarar libre la salida de patatas, con la condición de que las conocidas por *novellas* se expandan a 20 céntimos de peseta la libra, o sea a cinco céntimos menos del precio fijado actualmente para dicho producto.

En la Alcaldía se ha recibido una comunicación de la autoridad competente ordenando que por medida de orden público, y en atención al extraordinario tránsito que existe en los días del Jueves y Viernes Santo en las ramblas y calle de Fernando, se suspenda la circulación de tranvías y coches, desde las doce del día del jueves a la una del viernes en el trayecto comprendido desde la plaza de Cataluña a Colón, y desde la plaza de Colón a la de San Juan.

Presidida por el señor alcaide se ha reunido la Junta provincial de Sanidad, nombrando subdelegado de Farmacia al doctor don José María Rosell, y subdelegado de Medicina al doctor Solé.

En la Alcaldía se ha recibido una carta de la secretaría de la Cruz Roja inglesa en Barcelona, manifestando que no siendo necesario enviar a los Ejércitos la considerable cantidad de ropas hechas para los enfermos que existen en dichos Centros se propone ofrecer a los hospitales de Barcelona el donativo de ropa de esas prendas, que se será entregada donde indique el alcaide.

El Sr. Morales Pareja le contestó aceptando muy gustoso el ofrecimiento, e indicando que sea entregada al Hospital de la Santa Cruz.

Habiéndose denunciado a la Alcaldía algún caso de fabricarse en mataderos la carne de cordero y cabra a precio superior al autorizado en tasa, el señor alcaide recuerda que para la eficacia de la denuncia es preciso crear el nombre de la persona que se culpable de la falta, así en mataderos, por lo que se refiere a los abastecedores, como en mercados, por lo que se refiere a los vendedores.

El público debe exigir en los mercados que se vende las distintas clases de carne a los precios que han sido rebajados y que se han fijado en las nuevas tablas.

La Diputación provincial ha publicado una Memoria que ha repartido a la Prensa, explicando los servicios de transportes realizados durante la anterioridad transcurrida. Continúa en igual estado el conflicto yano de construcción y de los carreteros.

**El día de hoy. El Claustro universitario. Martes, relevado. Arresto rebajado. Sobresalientes.**

BARCELONA 17 (3 t.). Los trabajos en fábricas y talleres se han reanudado esta mañana en igual forma que ayer.

En la mayoría de las fábricas de San Andrés, San Martín, Sans y Gracia, se trabajará todo el día, bologando todo el día de mañana, en lugar de terminar el trabajo este medio día, para reanudar mañana a la mañana. La normalidad es absoluta, y el aspecto de la ciudad risueño. La esplendidez del día contribuye a ello de una manera singular.

A medio día ha cesado la circulación rodada por respeto a la santidad del día, en las vías del casco viejo de la ciudad.

En esta parroquia de Belén se celebraron las fiestas del día con gran solemnidad. Mucho antes de las diez—hora en que comienza la misa—el templo se hallaba totalmente ocupado por los fieles.

A las diez, salió la comitiva de la sacristía, ocupando lugar en el presbiterio el clero de la parroquia con el rector reverendo doctor García, la Junta de obra formada por distinguidas personalidades y los presidentes de Corporaciones religiosas.

Ocuparon también puesto preferente el rector de la Universidad, D. Valentín Carulla, que lucía la Gran Cruz de Alfonso XII, los catedráticos doctores Benet, Gómez del Campillo, Pérez Agudo, Rubio y Lluich y otros, el doctor del Instituto D. Eduardo Raboso de la Peña y otros.

Se cantó una misa solemnísimamente, habiendo actuado de ministro celebrante, por el canonizado de Avila, doctor Plá y Deniel, asistido por dos beneficiados de la parroquia.

El Señor fué trasladado procesionalmente al monumento, llevando el palio los doctores

D. José María Pascual, Banqué, Pérez Agudo, un catedrático de la Facultad de Medicina y el profesor Sr. Segura.

El templo lucía humillación profusa, llamando extraordinariamente la atención las tradicionales palmas, colocadas, como todos los años, en la entrada del presbiterio.

Según parece, no sólo rebajado a quince días el mes de arresto que fué impuesto por la autoridad militar a D. Pablo Vila, secretario de la Escuela elemental del Trabajo.

—Ha sido sobrecada provisionalmente la causa instruida por coacciones contra Ramón García Palacios.

También lo ha sido definitivamente la instruida por desobediencia contra el paisano Daniel Alfredo Bort.

Se asegura que el nuevo Gobierno ha mandado instrucciones a la Capitán para que se activen las causas derivadas de la finada huelga general.

**La Canadiense y la Federación Patronal. Los obreros del mar. El Comité de subsistencias.**

Se ha adherido e inscrito en la Federación Patronal (Sindicato único) la Compañía de Seguros y Fuerzas del Ebro (S. A.), conocida vulgarmente por La Canadiense.

Dicha Empresa ha comunicado al alcaide, en oficio de ayer, que no se considera obligada a cumplir el convenio que se firmó por mediación del Sr. Morote.

Después de varias reuniones, los obreros del mar han acordado retirar las bases que presentaron a los miembros del Mediterráneo en demanda de mejora de las condiciones del trabajo.

Dichas bases volverán a ser presentadas tan pronto se restablezca la normalidad constitucional.

El Comité de Abastecimientos ha encargado al jefe de la sección de Hacienda del Ayuntamiento la redacción de una Memoria, historizando los trabajos que dicho Comité ha venido realizando desde que por disposición del capitán general se constituyó.

El Comité de referencia no se ha reunido hoy. Tampoco se reunirá mañana. La reunión que celebrará el sábado crece que tendrá gran interés por los asuntos que en la misma se han de tratar.

**Consejos de guerra. Los presos que quedan. ¿Astará harinas?**

—Un breve se constituirá en esta capital el Consejo de guerra ordinario de plaza que ha de ver y fallar la causa instruida por el capitán D. Elías Soms, juez de esta Capitán general, contra el paisano Manuel Buenacasa, por la publicación de un artículo titulado «Graves sucesos en Badalona», en el periódico *Solidaridad Obrera*.

Se ha autorizado la celebración en Gerona de un Consejo de guerra ordinario de cuerpo para ver y fallar la causa instruida por el teniente del séptimo batallón de Artillería de posición D. José Santos, contra el artillero Felipe Fabregat Barberá, por deserción.

—Por la autoridad militar ha sido autorizada la apertura y cierre de los establecimientos de ultramarinos antes y después de las horas señaladas para los demás comercios.

—Han sido conducidos a la prisión celular y a la cárcel de mujeres los detenidos que se hallaban en el castillo de Montjuich, habiendo sido trasladados a la prisión de San Juan.

—Una Comisión de panaderos visitó ayer al capitán general para quejarse de la escasez de harina, pues sólo se han molido en estos últimos días 18.000 sacos, con lo que se dispone de harina únicamente para cinco o seis días.

**En Correo. Los carteros cesantes. Ante la huelga de telégrafos. Curso de la huelga. De po fiten.**

—Por la autoridad militar ha sido autorizada la apertura y cierre de los establecimientos de ultramarinos antes y después de las horas señaladas para los demás comercios.

—Han sido conducidos a la prisión celular y a la cárcel de mujeres los detenidos que se hallaban en el castillo de Montjuich, habiendo sido trasladados a la prisión de San Juan.

—Una Comisión de panaderos visitó ayer al capitán general para quejarse de la escasez de harina, pues sólo se han molido en estos últimos días 18.000 sacos, con lo que se dispone de harina únicamente para cinco o seis días.

**En Correo. Los carteros cesantes. Ante la huelga de telégrafos. Curso de la huelga. De po fiten.**

—Por la autoridad militar ha sido autorizada la apertura y cierre de los establecimientos de ultramarinos antes y después de las horas señaladas para los demás comercios.

—Han sido conducidos a la prisión celular y a la cárcel de mujeres los detenidos que se hallaban en el castillo de Montjuich, habiendo sido trasladados a la prisión de San Juan.

—Una Comisión de panaderos visitó ayer al capitán general para quejarse de la escasez de harina, pues sólo se han molido en estos últimos días 18.000 sacos, con lo que se dispone de harina únicamente para cinco o seis días.

**En Correo. Los carteros cesantes. Ante la huelga de telégrafos. Curso de la huelga. De po fiten.**

—Por la autoridad militar ha sido autorizada la apertura y cierre de los establecimientos de ultramarinos antes y después de las horas señaladas para los demás comercios.

—Han sido conducidos a la prisión celular y a la cárcel de mujeres los detenidos que se hallaban en el castillo de Montjuich, habiendo sido trasladados a la prisión de San Juan.

—Una Comisión de panaderos visitó ayer al capitán general para quejarse de la escasez de harina, pues sólo se han molido en estos últimos días 18.000 sacos, con lo que se dispone de harina únicamente para cinco o seis días.

**En Correo. Los carteros cesantes. Ante la huelga de telégrafos. Curso de la huelga. De po fiten.**

—Por la autoridad militar ha sido autorizada la apertura y cierre de los establecimientos de ultramarinos antes y después de las horas señaladas para los demás comercios.

—Han sido conducidos a la prisión celular y a la cárcel de mujeres los detenidos que se hallaban en el castillo de Montjuich, habiendo sido trasladados a la prisión de San Juan.

—Una Comisión de panaderos visitó ayer al capitán general para quejarse de la escasez de harina, pues sólo se han molido en estos últimos días 18.000 sacos, con lo que se dispone de harina únicamente para cinco o seis días.

—Ha fallecido el autor dramático Juan Mallol.

**Jueves Santo. Aspecto de la ciudad. Los Sagrarios. Las fuerzas de la guarnición.**

Hoy se celebra en Barcelona con la solemnidad acostumbrada la festividad de Jueves Santo.

Los templos vieron muy concurridos. Las señoras y señoritas recorrieron los Sagrarios, dejando en casa el antiestético sombrero y luciendo la clásica mantilla negra.

En los edificios públicos ondeó el pabellón nacional a media asta.

Las tropas de la guarnición vistieron de gala.

La autoridad militar ha dispuesto que en los cuarteles como en las guardias, desde el Jueves, a las diez, hasta el toque de Gloria del sábado, tendrán las armas a la funeral, en cuya forma se practicará todo el servicio a ellas.

En las cornetas y clarines se colocarán sodinas y las banderas y estandartes permanecerán enrollados.

La visita de la guarnición a los Sagrarios se efectúa como otros años.

También visitaron los Sagrarios, las dotaciones de los barcos de guerra surtos en nuestro puerto.

El día fué espléndido, verdaderamente primaveral. —Bach.

## El director general de Seguridad

La Gaceta de hoy publica un Real decreto disponiendo pase en comisión a las provincias de Andalucía, para asumir la dirección de los servicios relacionados con el orden público, el general de división D. Manuel de la Barretera, por haber dimitido la Dirección general de Seguridad, que desempeñó hasta ayer.

El cargo que le ha sido conferido es perfectamente nuevo, y no aparece consignado en ninguna plantilla de la Administración, y es de suponer sea circunstancial y motivado por la situación que se atraviesa.

Para la vacante ha sido nombrado D. Fernando Torres Almaraz, actual jefe director de la Caca de la Moneda.

El Sr. Almunia, es persona honorable y de reconocida competencia en asuntos de Administración.

Ha sido diputado a Cortes, gobernador de varias provincias e ingresó en Hacienda en el turno reservado a los gobernadores cesantes.

Desempeñó alto cargo en la Dirección de la Deuda, de donde pasó al destino que ahora desempeña.

Las relevantes condiciones que adornan al Sr. Almunia, hacen esperar excelentes resultados en su difícil gestión.

## ROBO AUDAZ

**El timbre y el gabán**

Pretextando que iba de orden del casero a arreglar los timbres de toda la vecindad, se presentó un individuo en el domicilio de doña Presentación Sáinz Estrada, calle Mayor, 41.

El falso electricista recorrió varias habitaciones, manipuló en varios sitios de la instalación y marchó, diciendo que ya estaba todo arreglado.

A los pocos instantes se encontró doña Presentación que los timbres no sonaban, porque el fresco se había llevado las pilas productoras del timbre y además un magnífico gabán de caballero.

## POR CORREO

**El arzobispo Soederblom y la Liga de las Naciones**

La religión como base sólida de sus beneficios.

PARIS 14.



El crímen de un hermano...

Alfredo Salazar es un mozalbete apuesto y simpático, que viste con esmerada elegancia, por su mirada travagante y dichos oportunos, el muchacho tiene buen partido entre las jóvenes que gustan del buen humor, para las cuales el bostizo suyo se siente siempre generoso.

Un día del mes de enero del año 1917 tenía el buen galán cierto compromiso; pero para salir airoso, cual en él era costumbre, para las cosas, y en determinado instante en que la ciudad se hallaba más intensamente ocupada en las obligaciones del hogar doméstico, Alfredo cogió cautelosamente de un mueble un bolsillo de piel, que contenía 92 pesetas y unas monedas de oro extranjero.

Previsión de la infamia, y una zozobra nerviosa, serenamente, salió de la estancia, despidiéndose cortés y afectuosamente.

Contenido, como un niño de traje y botas nuevas, se marchó a la calle de la Magdalena, entrando en un antiguo café de camarateras, rifando entre ellas el bolsillo, que después de pocos minutos le dio 750 pesetas.

La ciudad, que miraba todo aquello con curiosidad esmerada, por ser el valor metálico del comienzo para constituir una hucha, se irritó coléricamente, e inmediatamente que notó la falta, presentó la denuncia.

Procesado Alfredo Salazar, el fiscal, señor González (T. Indultado), le acusó en la Sección primera como autor de un delito de hurto.

El letrado, Sr. García Nino, interesó la absolución, porque de la prueba practicada, a su juicio, no se desprende el delito que se imputaba al defendido, sino, a lo sumo, constituir una falta, dada la tasación pericial del bolsillo.

Después de los informes, el procesado dijo: «Me llevé el bolsillo y el contenido para guardármelo a mi hermana política, en virtud del cariño que la tengo, a fin de que no, lo pudiese gastar, porque es muy buena para la familia y todo el mundo.»

TOMAS NEVADO

LOS QUE DECOMISAN

Por confidencias de que se expendía generoso en malas condiciones, el inspector veterinario, Sr. Rodríguez, y el teniente de alcalde del distrito de la Universidad, Sr. T. y Amat, giraron ayer una visita a la casquería establecida en la calle de Andrés Melado, núm. 2, decomisando los siguientes generos:

Dos callos de vaca, tres sesos de vaca, dos lenguas de vaca, dos brazos de vaca, cuatro cabezas de vaca, un pulmón de vaca, 12 lenguas de cordero, 15 pulmones de cordero y 30 cabezas de cordero.

Todo ello estaba en tan malas condiciones, que tuvo que enviarse al Quemadero municipal.

LA SUBSISTENCIA

MERCADO DE LA CEBADA

Precios a que se han expendido el miércoles los siguientes generos:

Frutas.—Limones, ciento de 2,50 a 4 pesetas; manzanas, de 2,50 a 7,50; nísperos, de 0,50 a 1; plátanos, de 23 a 27.

Verduras.—Acelgas, manojos, de 0,25 a 0,35; alcachofas, docenas, de 0,60 a 1,75; calabacines, docenas, de 1,25 a 1,50; cebollas, docenas, de 0,30 a 0,55; coquebolas, cuatro manojos, de 0,40 a 0,55; espárragos, docenas, de 0,25 a 0,75; idem de jardín, de 0,50 a 4,50; guisantes, kilo, de 0,50 a 0,55; habas, de 0,23 a 0,25; judías, de 0,50 a 1,10; lechugas, docenas, de 0,40 a 1,50; patatas holandesas, kilo, de 0,40 a 0,45; idem amarillas, de 0,30 a 0,40; pepinos, de 1,75 a 3; remolacha, manojos, de 1,75 a 1,80; Lezardos, kilo, de 0,30 a 0,35; tomates, 2,25 y zanahorias, manojos, de 0,40 a 0,60.

Por los Ministerios

INSTRUCCION PUBLICA

Se ha inaugurado en este Departamento ministerial una oficina, en la que el público podrá informarse de cuantos asuntos tengan pendientes en este Ministerio.

El instructor presente en este acto el señor Silió y el Sr. López Monis.

VIDA MILITAR

Escuela de Equitación.—En vista de lo adelantado del curso anual, la escuela de Equitación para el alojamiento de caballos y demás elementos indispensables para ampliar la enseñanza ecuestre para capitales y tenientes de Infantería, así como el no contar en la actualidad más de cuatro de profesores, indispensables para la enseñanza que establece el vigente reglamento; considerando que en las modificaciones propuestas por dicho Centro, y que están pendientes de aprobación, se tienen en cuenta las aspiraciones del Arma de Infantería, estableciéndose cursos especiales para esta Arma, se deja en suspenso la Real orden que amplía la enseñanza a oficiales de Infantería hasta que recaiga aprobación sobre el nuevo reglamento en estudio; pudiendo los jefes y oficiales de dicha Arma que lo deseen, de la guarnición de Madrid, asistir a la clase voluntaria establecida en dicha Escuela.

Carreras de caballos.—Vista la instancia promovida por el presidente de la Sociedad de Fomento de Cría Caballar de España, en solicitud de que se autorice la concurrencia de jefes y oficiales a las carreras de caballos que han de celebrarse en el Real Hipódromo de Aranjuez durante los días 20 y 27 de mayo próximo, y en el de Madrid el 18, 24 y 29 del mismo mes, y 1, 5, 8, 12, 15, 19 y 22 de junio siguiente, se acede a lo solicitado.

Uniformidad.—Se ha dispuesto que las divisiones de los jefes, oficiales y clases de tropa de segunda categoría, sean de guión de oro, tanto para Infantería como para Caballería, y que las correspondientes a las clases de la primera categoría sean de guión de plata, de estambre y color: amarillo para las de Caballería.

Donativo a la guarnición.—El Centro del Ejército y de la Armada ha remitido al general Aguilera 3.000 pesetas para que sean distribuidas entre las clases y soldados que más se hayan distinguido con ocasión de los últimos acontecimientos.

Los cadetes de las Salas.—Para celebrar el centenario y cinco aniversario de la creación del Batallón de cadetes de Infantería, organizado que fue en abril de 1874, los generales y jefes que pertenecieron a aquél, celebrarán un banquete el día 26 del actual, en el comedor del Centro del Ejército y la Armada.

La avaricia.—Se abre un concurso entre los artistas que deseen tomar parte en el libro, para que presenten un proyecto de una obra que trate de la vida de un soldado, en la que conste la biografía del coronel de Infantería, fallecido, D. Enrique Fernández de Villa-Añilla. Las proposiciones se presentarán en el reglamento de Saboya (cuartel del Donde Duque), de doce a cinco, durante el plazo de quince días. Los datos que se deseen para la realización del proyecto, serán facilitados en el expresado Cuartel.

LA HUELGA GENERAL ES UN MITO

Según G. Sorel considera la huelga general como un mito. En tal respecto, el desencanto de ese concepto no carece de elegancia ni de nobleza; encuentro en él un sé que de físico y de plácido; se comprende que tales apreciaciones hayan impresionado el espíritu curioso e investigador de P. Bourget: «Los hombres que toman parte en los grandes movimientos sociales se representan su acción próxima bajo la forma de batallas que aseguran el triunfo de su causa. Propone denominar mitos a estas construcciones cuyo conocimiento es tan interesante para el historiador; la huelga general de los sindicalistas y la revolución catastrófica de Karl Marx son mitos...»

Comprendo que este mito de la huelga general impresione a muchas gentes doctas, cuando sus autores dejen de pensar, pero no sé si el lector de esta revista que usted sabe tan bien como yo que lo que hay más definido en la conciencia moderna es el tormento de lo infinito; he ahí por qué no me condenar a usted por haber otorgado trascendental significación a este mito que da al socialismo un valor moral tan elevado y tan gran respetabilidad (1).

El mito, al que se refiere Sorel, para hablar con propiedad, es el mito del socialismo, o sea el mito del marxismo, por lo mismo que se dice el marxismo, es el socialismo obrero, exclusivamente obrero.

Hállase en abierta oposición con el socialismo parlamentario y en tesis general, con los «fabricantes de reformas sociales», las «corrientes literarias», los «corredores», los «abogados», que han de producir, en el futuro, la reivindicación popular, y aun en el fondo, con los «malhadados marxistas», a quienes se saluda por cortesía y a los que se despoja del prestigio tan cuidadosamente sostenido por los «profesores alemanes».

Haciendo tabla rasa en todas las utopías anteriores, el autor de la nueva pedagogía, la religión de la violencia, se le atribuye un más amplio escaño; con tanta la fatiga que el esparzamiento del famoso libro de Marx, «El capital» causaría a los cerebros retardados, de los «literatos» socialistas y en la impaciencia de los hombres de acción en presencia de los requerimientos a la sabiduría y a la humanidad, se le atribuye, vitaban, después de tanta espera, los socialistas parlamentarios.

En su libro La descomposición del marxismo, Sorel aprovechó la ocasión para desbaratar a todos sus predecesores, desde Luis Blanc a Jaurès, pasando por Julio Guesde. No reconocía en la «lita» social una nueva más que un verdadero grande hombre, un precursor: Polakoff.

Las doctrinas de G. Sorel, combinadas con las fanfarrias de la Confederación General del Trabajo, hicieron furor hacia 1907. Rechazándolas hoy M. Bourget, se queda un tanto retrasado. Sorel, afortunadamente, no se compadecía con los «corredores de gabinete» constituyen un signo de los tiempos. Su timidez crece con sus responsabilidades. Conoció a su hora los resultados del gobierno. Poco a poco se fue circunscribiendo a la ideología proletaria, a la «ética del proletariado», y esto tiene sus consecuencias.

Sea como fuere, su doctrina es sintética en pocas palabras: ruptura manifiesta del socialismo y la democracia, en principio, con el socialismo político, y por lo mismo.

Primero. El partido, mecanismo esencialmente político y democrático, es cosa distinta de la clase.

Segundo. El socialismo, como movimiento de la acción directa, es la acción directa, y no la acción indirecta, como la acción indirecta de la democracia.

Bien mirado el asunto, en eso consiste el socialismo (2).

El obrero debe atender por sí mismo a sus asuntos. Para nada tiene que contar con el progreso pacífico y legal. Su procedimiento es la acción directa, y no la acción indirecta, como la acción indirecta de la democracia.

El obrero debe atender por sí mismo a sus asuntos. Para nada tiene que contar con el progreso pacífico y legal. Su procedimiento es la acción directa, y no la acción indirecta, como la acción indirecta de la democracia.

El obrero debe atender por sí mismo a sus asuntos. Para nada tiene que contar con el progreso pacífico y legal. Su procedimiento es la acción directa, y no la acción indirecta, como la acción indirecta de la democracia.

El obrero debe atender por sí mismo a sus asuntos. Para nada tiene que contar con el progreso pacífico y legal. Su procedimiento es la acción directa, y no la acción indirecta, como la acción indirecta de la democracia.

El obrero debe atender por sí mismo a sus asuntos. Para nada tiene que contar con el progreso pacífico y legal. Su procedimiento es la acción directa, y no la acción indirecta, como la acción indirecta de la democracia.

El obrero debe atender por sí mismo a sus asuntos. Para nada tiene que contar con el progreso pacífico y legal. Su procedimiento es la acción directa, y no la acción indirecta, como la acción indirecta de la democracia.

El obrero debe atender por sí mismo a sus asuntos. Para nada tiene que contar con el progreso pacífico y legal. Su procedimiento es la acción directa, y no la acción indirecta, como la acción indirecta de la democracia.

El obrero debe atender por sí mismo a sus asuntos. Para nada tiene que contar con el progreso pacífico y legal. Su procedimiento es la acción directa, y no la acción indirecta, como la acción indirecta de la democracia.

El obrero debe atender por sí mismo a sus asuntos. Para nada tiene que contar con el progreso pacífico y legal. Su procedimiento es la acción directa, y no la acción indirecta, como la acción indirecta de la democracia.

El obrero debe atender por sí mismo a sus asuntos. Para nada tiene que contar con el progreso pacífico y legal. Su procedimiento es la acción directa, y no la acción indirecta, como la acción indirecta de la democracia.

El obrero debe atender por sí mismo a sus asuntos. Para nada tiene que contar con el progreso pacífico y legal. Su procedimiento es la acción directa, y no la acción indirecta, como la acción indirecta de la democracia.

El obrero debe atender por sí mismo a sus asuntos. Para nada tiene que contar con el progreso pacífico y legal. Su procedimiento es la acción directa, y no la acción indirecta, como la acción indirecta de la democracia.

El obrero debe atender por sí mismo a sus asuntos. Para nada tiene que contar con el progreso pacífico y legal. Su procedimiento es la acción directa, y no la acción indirecta, como la acción indirecta de la democracia.

El obrero debe atender por sí mismo a sus asuntos. Para nada tiene que contar con el progreso pacífico y legal. Su procedimiento es la acción directa, y no la acción indirecta, como la acción indirecta de la democracia.

El obrero debe atender por sí mismo a sus asuntos. Para nada tiene que contar con el progreso pacífico y legal. Su procedimiento es la acción directa, y no la acción indirecta, como la acción indirecta de la democracia.

El obrero debe atender por sí mismo a sus asuntos. Para nada tiene que contar con el progreso pacífico y legal. Su procedimiento es la acción directa, y no la acción indirecta, como la acción indirecta de la democracia.

El obrero debe atender por sí mismo a sus asuntos. Para nada tiene que contar con el progreso pacífico y legal. Su procedimiento es la acción directa, y no la acción indirecta, como la acción indirecta de la democracia.

El obrero debe atender por sí mismo a sus asuntos. Para nada tiene que contar con el progreso pacífico y legal. Su procedimiento es la acción directa, y no la acción indirecta, como la acción indirecta de la democracia.

El obrero debe atender por sí mismo a sus asuntos. Para nada tiene que contar con el progreso pacífico y legal. Su procedimiento es la acción directa, y no la acción indirecta, como la acción indirecta de la democracia.

El obrero debe atender por sí mismo a sus asuntos. Para nada tiene que contar con el progreso pacífico y legal. Su procedimiento es la acción directa, y no la acción indirecta, como la acción indirecta de la democracia.

El obrero debe atender por sí mismo a sus asuntos. Para nada tiene que contar con el progreso pacífico y legal. Su procedimiento es la acción directa, y no la acción indirecta, como la acción indirecta de la democracia.

El obrero debe atender por sí mismo a sus asuntos. Para nada tiene que contar con el progreso pacífico y legal. Su procedimiento es la acción directa, y no la acción indirecta, como la acción indirecta de la democracia.

LA HUELGA GENERAL ES UN MITO

Según G. Sorel considera la huelga general como un mito. En tal respecto, el desencanto de ese concepto no carece de elegancia ni de nobleza; encuentro en él un sé que de físico y de plácido; se comprende que tales apreciaciones hayan impresionado el espíritu curioso e investigador de P. Bourget: «Los hombres que toman parte en los grandes movimientos sociales se representan su acción próxima bajo la forma de batallas que aseguran el triunfo de su causa. Propone denominar mitos a estas construcciones cuyo conocimiento es tan interesante para el historiador; la huelga general de los sindicalistas y la revolución catastrófica de Karl Marx son mitos...»

Comprendo que este mito de la huelga general impresione a muchas gentes doctas, cuando sus autores dejen de pensar, pero no sé si el lector de esta revista que usted sabe tan bien como yo que lo que hay más definido en la conciencia moderna es el tormento de lo infinito; he ahí por qué no me condenar a usted por haber otorgado trascendental significación a este mito que da al socialismo un valor moral tan elevado y tan gran respetabilidad (1).

El mito, al que se refiere Sorel, para hablar con propiedad, es el mito del socialismo, o sea el mito del marxismo, por lo mismo que se dice el marxismo, es el socialismo obrero, exclusivamente obrero.

Hállase en abierta oposición con el socialismo parlamentario y en tesis general, con los «fabricantes de reformas sociales», las «corrientes literarias», los «corredores», los «abogados», que han de producir, en el futuro, la reivindicación popular, y aun en el fondo, con los «malhadados marxistas», a quienes se saluda por cortesía y a los que se despoja del prestigio tan cuidadosamente sostenido por los «profesores alemanes».

Haciendo tabla rasa en todas las utopías anteriores, el autor de la nueva pedagogía, la religión de la violencia, se le atribuye un más amplio escaño; con tanta la fatiga que el esparzamiento del famoso libro de Marx, «El capital» causaría a los cerebros retardados, de los «literatos» socialistas y en la impaciencia de los hombres de acción en presencia de los requerimientos a la sabiduría y a la humanidad, se le atribuye, vitaban, después de tanta espera, los socialistas parlamentarios.

En su libro La descomposición del marxismo, Sorel aprovechó la ocasión para desbaratar a todos sus predecesores, desde Luis Blanc a Jaurès, pasando por Julio Guesde. No reconocía en la «lita» social una nueva más que un verdadero grande hombre, un precursor: Polakoff.

Las doctrinas de G. Sorel, combinadas con las fanfarrias de la Confederación General del Trabajo, hicieron furor hacia 1907. Rechazándolas hoy M. Bourget, se queda un tanto retrasado. Sorel, afortunadamente, no se compadecía con los «corredores de gabinete» constituyen un signo de los tiempos. Su timidez crece con sus responsabilidades. Conoció a su hora los resultados del gobierno. Poco a poco se fue circunscribiendo a la ideología proletaria, a la «ética del proletariado», y esto tiene sus consecuencias.

Sea como fuere, su doctrina es sintética en pocas palabras: ruptura manifiesta del socialismo y la democracia, en principio, con el socialismo político, y por lo mismo.

Primero. El partido, mecanismo esencialmente político y democrático, es cosa distinta de la clase.

Segundo. El socialismo, como movimiento de la acción directa, es la acción directa, y no la acción indirecta, como la acción indirecta de la democracia.

Bien mirado el asunto, en eso consiste el socialismo (2).

El obrero debe atender por sí mismo a sus asuntos. Para nada tiene que contar con el progreso pacífico y legal. Su procedimiento es la acción directa, y no la acción indirecta, como la acción indirecta de la democracia.

El obrero debe atender por sí mismo a sus asuntos. Para nada tiene que contar con el progreso pacífico y legal. Su procedimiento es la acción directa, y no la acción indirecta, como la acción indirecta de la democracia.

El obrero debe atender por sí mismo a sus asuntos. Para nada tiene que contar con el progreso pacífico y legal. Su procedimiento es la acción directa, y no la acción indirecta, como la acción indirecta de la democracia.

El obrero debe atender por sí mismo a sus asuntos. Para nada tiene que contar con el progreso pacífico y legal. Su procedimiento es la acción directa, y no la acción indirecta, como la acción indirecta de la democracia.

El obrero debe atender por sí mismo a sus asuntos. Para nada tiene que contar con el progreso pacífico y legal. Su procedimiento es la acción directa, y no la acción indirecta, como la acción indirecta de la democracia.

El obrero debe atender por sí mismo a sus asuntos. Para nada tiene que contar con el progreso pacífico y legal. Su procedimiento es la acción directa, y no la acción indirecta, como la acción indirecta de la democracia.

El obrero debe atender por sí mismo a sus asuntos. Para nada tiene que contar con el progreso pacífico y legal. Su procedimiento es la acción directa, y no la acción indirecta, como la acción indirecta de la democracia.

El obrero debe atender por sí mismo a sus asuntos. Para nada tiene que contar con el progreso pacífico y legal. Su procedimiento es la acción directa, y no la acción indirecta, como la acción indirecta de la democracia.

El obrero debe atender por sí mismo a sus asuntos. Para nada tiene que contar con el progreso pacífico y legal. Su procedimiento es la acción directa, y no la acción indirecta, como la acción indirecta de la democracia.

El obrero debe atender por sí mismo a sus asuntos. Para nada tiene que contar con el progreso pacífico y legal. Su procedimiento es la acción directa, y no la acción indirecta, como la acción indirecta de la democracia.

El obrero debe atender por sí mismo a sus asuntos. Para nada tiene que contar con el progreso pacífico y legal. Su procedimiento es la acción directa, y no la acción indirecta, como la acción indirecta de la democracia.

El obrero debe atender por sí mismo a sus asuntos. Para nada tiene que contar con el progreso pacífico y legal. Su procedimiento es la acción directa, y no la acción indirecta, como la acción indirecta de la democracia.

El obrero debe atender por sí mismo a sus asuntos. Para nada tiene que contar con el progreso pacífico y legal. Su procedimiento es la acción directa, y no la acción indirecta, como la acción indirecta de la democracia.

El obrero debe atender por sí mismo a sus asuntos. Para nada tiene que contar con el progreso pacífico y legal. Su procedimiento es la acción directa, y no la acción indirecta, como la acción indirecta de la democracia.

El obrero debe atender por sí mismo a sus asuntos. Para nada tiene que contar con el progreso pacífico y legal. Su procedimiento es la acción directa, y no la acción indirecta, como la acción indirecta de la democracia.

El obrero debe atender por sí mismo a sus asuntos. Para nada tiene que contar con el progreso pacífico y legal. Su procedimiento es la acción directa, y no la acción indirecta, como la acción indirecta de la democracia.

El obrero debe atender por sí mismo a sus asuntos. Para nada tiene que contar con el progreso pacífico y legal. Su procedimiento es la acción directa, y no la acción indirecta, como la acción indirecta de la democracia.

El obrero debe atender por sí mismo a sus asuntos. Para nada tiene que contar con el progreso pacífico y legal. Su procedimiento es la acción directa, y no la acción indirecta, como la acción indirecta de la democracia.

El obrero debe atender por sí mismo a sus asuntos. Para nada tiene que contar con el progreso pacífico y legal. Su procedimiento es la acción directa, y no la acción indirecta, como la acción indirecta de la democracia.

El obrero debe atender por sí mismo a sus asuntos. Para nada tiene que contar con el progreso pacífico y legal. Su procedimiento es la acción directa, y no la acción indirecta, como la acción indirecta de la democracia.

El obrero debe atender por sí mismo a sus asuntos. Para nada tiene que contar con el progreso pacífico y legal. Su procedimiento es la acción directa, y no la acción indirecta, como la acción indirecta de la democracia.

El obrero debe atender por sí mismo a sus asuntos. Para nada tiene que contar con el progreso pacífico y legal. Su procedimiento es la acción directa, y no la acción indirecta, como la acción indirecta de la democracia.

LA HUELGA GENERAL ES UN MITO

Según G. Sorel considera la huelga general como un mito. En tal respecto, el desencanto de ese concepto no carece de elegancia ni de nobleza; encuentro en él un sé que de físico y de plácido; se comprende que tales apreciaciones hayan impresionado el espíritu curioso e investigador de P. Bourget: «Los hombres que toman parte en los grandes movimientos sociales se representan su acción próxima bajo la forma de batallas que aseguran el triunfo de su causa. Propone denominar mitos a estas construcciones cuyo conocimiento es tan interesante para el historiador; la huelga general de los sindicalistas y la revolución catastrófica de Karl Marx son mitos...»

Comprendo que este mito de la huelga general impresione a muchas gentes doctas, cuando sus autores dejen de pensar, pero no sé si el lector de esta revista que usted sabe tan bien como yo que lo que hay más definido en la conciencia moderna es el tormento de lo infinito; he ahí por qué no me condenar a usted por haber otorgado trascendental significación a este mito que da al socialismo un valor moral tan elevado y tan gran respetabilidad (1).

El mito, al que se refiere Sorel, para hablar con propiedad, es el mito del socialismo, o sea el mito del marxismo, por lo mismo que se dice el marxismo, es el socialismo obrero, exclusivamente obrero.

Hállase en abierta oposición con el socialismo parlamentario y en tesis general, con los «fabricantes de reformas sociales», las «corrientes literarias», los «corredores», los «abogados», que han de producir, en el futuro, la reivindicación popular, y aun en el fondo, con los «malhadados marxistas», a quienes se saluda por cortesía y a los que se despoja del prestigio tan cuidadosamente sostenido por los «profesores alemanes».

Haciendo tabla rasa en todas las utopías anteriores, el autor de la nueva pedagogía, la religión de la violencia, se le atribuye un más amplio escaño; con tanta la fatiga que el esparzamiento del famoso libro de Marx, «El capital» causaría a los cerebros retardados, de los «literatos» socialistas y en la impaciencia de los hombres de acción en presencia de los requerimientos a la sabiduría y a la humanidad, se le atribuye, vitaban, después de tanta espera, los socialistas parlamentarios.

En su libro La descomposición del marxismo, Sorel aprovechó la ocasión para desbaratar a todos sus predecesores, desde Luis Blanc a Jaurès, pasando por Julio Guesde. No reconocía en la «lita» social una nueva más que un verdadero grande hombre, un precursor: Polakoff.

Las doctrinas de G. Sorel, combinadas con las fanfarrias de la Confederación General del Trabajo, hicieron furor hacia 1907. Rechazándolas hoy M. Bourget, se queda un tanto retrasado. Sorel, afortunadamente, no se compadecía con los «corredores de gabinete» constituyen un signo de los tiempos. Su timidez crece con sus responsabilidades. Conoció a su hora los resultados del gobierno. Poco a poco se fue circunscribiendo a la ideología proletaria, a la «ética del proletariado», y esto tiene sus consecuencias.

Sea como fuere, su doctrina es sintética en pocas palabras: ruptura manifiesta del socialismo y la democracia, en principio, con el socialismo político, y por lo mismo.

Primero. El partido, mecanismo esencialmente político y democrático, es cosa distinta de la clase.

Segundo. El socialismo, como movimiento de la acción directa, es la acción directa, y no la acción indirecta, como la acción indirecta de la democracia.

Bien mirado el asunto, en eso consiste el socialismo (2).

El obrero debe atender por sí mismo a sus asuntos. Para nada tiene que contar con el progreso pacífico y legal. Su procedimiento es la acción directa, y no la acción indirecta, como la acción indirecta de la democracia.

El obrero debe atender por sí mismo a sus asuntos. Para nada tiene que contar con el progreso pacífico y legal. Su procedimiento es la acción directa, y no la acción indirecta, como la acción indirecta de la democracia.

El obrero debe atender por sí mismo a sus asuntos. Para nada tiene que contar con el progreso pacífico y legal. Su procedimiento es la acción directa, y no la acción indirecta, como la acción indirecta de la democracia.

El obrero debe atender por sí mismo a sus asuntos. Para nada tiene que contar con el progreso pacífico y legal. Su procedimiento es la acción directa, y no la acción indirecta, como la acción indirecta de la democracia.

El obrero debe atender por sí mismo a sus asuntos. Para nada tiene que contar con el progreso pacífico y legal. Su procedimiento es la acción directa, y no la acción indirecta, como la acción indirecta de la democracia.

El obrero debe atender por sí mismo a sus asuntos. Para nada tiene que contar con el progreso pacífico y legal. Su procedimiento es la acción directa, y no la acción indirecta, como la acción indirecta de la democracia.

El obrero debe atender por sí mismo a sus asuntos. Para nada tiene que contar con el progreso pacífico y legal. Su procedimiento es la acción directa, y no la acción indirecta, como la acción indirecta de la democracia.

El obrero debe atender por sí mismo a sus asuntos. Para nada tiene que contar con el progreso pacífico y legal. Su procedimiento es la acción directa, y no la acción indirecta, como la acción indirecta de la democracia.

El obrero debe atender por sí mismo a sus asuntos. Para nada tiene que contar con el progreso pacífico y legal. Su procedimiento es la acción directa, y no la acción indirecta, como la acción indirecta de la democracia.

El obrero debe atender por sí mismo a sus asuntos. Para nada tiene que contar con el progreso pacífico y legal. Su procedimiento es la acción directa, y no la acción indirecta, como la acción indirecta de la democracia.

El obrero debe atender por sí mismo a sus asuntos. Para nada tiene que contar con el progreso pacífico y legal. Su procedimiento es la acción directa, y no la acción indirecta, como la acción indirecta de la democracia.

El obrero debe atender por sí mismo a sus asuntos. Para nada tiene que contar con el progreso pacífico y legal. Su procedimiento es la acción directa, y no la acción indirecta, como la acción indirecta de la democracia.

El obrero debe atender por sí mismo a sus asuntos. Para nada tiene que contar con el progreso pacífico y legal. Su procedimiento es la acción directa, y no la acción indirecta, como la acción indirecta de la democracia.

El obrero debe atender por sí mismo a sus asuntos. Para nada tiene que contar con el progreso pacífico y legal. Su procedimiento es la acción directa, y no la acción indirecta, como la acción indirecta de la democracia.

El obrero debe atender por sí mismo a sus asuntos. Para nada tiene que contar con el progreso pacífico y legal. Su procedimiento es la acción directa, y no la acción indirecta, como la acción indirecta de la democracia.

El obrero debe atender por sí mismo a sus asuntos. Para nada tiene que contar con el progreso pacífico y legal. Su procedimiento es la acción directa, y no la acción indirecta, como la acción indirecta de la democracia.

El obrero debe atender por sí mismo a sus asuntos. Para nada tiene que contar con el progreso pacífico y legal. Su procedimiento es la acción directa, y no la acción indirecta, como la acción indirecta de la democracia.

El obrero debe atender por sí mismo a sus asuntos. Para nada tiene que contar con el progreso pacífico y legal. Su procedimiento es la acción directa, y no la acción indirecta, como la acción indirecta de la democracia.

El obrero debe atender por sí mismo a sus asuntos. Para nada tiene que contar con el progreso pacífico y legal. Su procedimiento es la acción directa, y no la acción indirecta, como la acción indirecta de la democracia.

El obrero debe atender por sí mismo a sus asuntos. Para nada tiene que contar con el progreso pacífico y legal. Su procedimiento es la acción directa, y no la acción indirecta, como la acción indirecta de la democracia.

El obrero debe atender por sí mismo a sus asuntos. Para nada tiene que contar con el progreso pacífico y legal. Su procedimiento es la acción directa, y no la acción indirecta, como la acción indirecta de la democracia.

El obrero debe atender por sí mismo a sus asuntos. Para nada tiene que contar con el progreso pacífico y legal. Su procedimiento es la acción directa, y no la acción indirecta, como la acción indirecta de la democracia.

LA HUELGA GENERAL ES UN MITO

Según G. Sorel considera la huelga general como un mito. En tal respecto, el desencanto de ese concepto no carece de elegancia ni de nobleza; encuentro en él un sé que de físico y de plácido; se comprende que tales apreciaciones hayan impresionado el espíritu curioso e investigador de P. Bourget: «Los hombres que toman parte en los grandes movimientos sociales se representan su acción próxima bajo la forma de batallas que aseguran el triunfo de su causa. Propone denominar mitos a estas construcciones cuyo conocimiento es tan interesante para el historiador; la huelga general de los sindicalistas y la revolución catastrófica de Karl Marx son mitos...»



## BIBLIOTECAS PUBLICAS DE MADRID

Horario para otoño, invierno y primavera.

Real Academia Española (Felipe IV, 2): de nueve a doce (por estar verificando obras).

Real Academia de la Historia: de nueve a trece y de quince a diecisiete.

Archivo Histórico Nacional (paseo de Recoletos, 20): de ocho a catorce.

Escuela Superior de Arquitectura (Estudios, 1): de ocho a doce y de catorce a dieciséis.

Escuela Industrial (San Mateo, 5): de diez a trece y de diecisiete treinta y veintidós; los domingos de diez a doce.

Escuela de Sordomudos y de Ciegos (paseo de la Castellana, 163): de catorce a veinte.

Escuela de Veterinaria (Embajadores, 70): de nueve a quince.

Facultad de Derecho (San Bernardo, 5): de ocho a catorce y los domingos de diez a doce.

Facultad de Farmacia (Farmacia, 2): de nueve a doce y de catorce a dieciséis.

Facultad de Filosofía y Letras (Toledo, 45): de ocho y media a catorce y media; los domingos de once a trece.

Facultad de Medicina (Atocha, 104 y 106): de diez a trece y de quince a dieciocho; los domingos de diez a doce.

Instituto Geográfico (Atocha, 1): de ocho a catorce.

Ministerio de Hacienda (Alcalá, 7 y 9): de nueve a trece y de quince a dieciséis.

Museo Arqueológico Nacional (Serrano, 13): de diez a dieciséis (la consulta de libros requiere autorización del jefe del Museo y podrá utilizarse de diez a trece); los domingos de diez a trece.

Museo de Ciencias Naturales (paseo de Recoletos, 20): de ocho a catorce (la consulta de las obras de Zoología, Mineralogía y Geología, puede hacerse en el nuevo local del Museo, Palacio de la Industria y de las Artes (Hipódromo)).

Jardín Botánico (plaza de Murillo): de ocho a catorce.

Museo de Reproducciones Artísticas (Alfonso XII, 52): de ocho a doce y de quince a dieciséis.

Talleres de la Escuela Industrial (Embajadores, 68): de ocho a catorce.

Sociedad Económica Matritense (plaza de la Villa): de doce a dieciocho.

Biblioteca Nacional (paseo de Recoletos, 20): de nueve a dieciocho y los domingos de diez a trece.

Biblioteca Popular del distrito de Chamberí (paseo de Ronda, 2): de dieciséis a veintidós y los domingos de diez a trece.

Biblioteca del Real Conservatorio de Música y Declamación: de ocho a catorce.

Biblioteca Popular del distrito de la Inclusa (ronda de Toledo, 9): de dieciséis a veintidós; los domingos de diez a trece.

## DEL MUNDO DEPORTIVO

## LAWN-TENNIS

**El concurso de Puerta de Hierro.**

En el Real Club de Puerta de Hierro empezará a celebrarse el día 10 de mayo los concursos internacionales de lawn-tennis con arreglo al siguiente programa:

Primer. Partidos individuales de caballeros. Campeonato de Madrid. Copa de Su Majestad el Rey Don Alfonso XIII.

Esta copa fue ganada en los cuatro últimos años por el conde de Gomar.

Segundo. Partidos individuales de señoras. Copa de S. M. la Reina doña Victoria.

Esta copa la ganó la señorita de Rozpide en los años 1916, 17 y 18.

Tercero. Partidos por parejas de caballeros.

Cuarto. Campeonato de parejas de señoras.

Quinto. Campeonato de parejas mixtas.

Sexto. Partidos por parejas de señoras y caballeros, con ventajitas.

Séptimo. Partidos individuales de señoras, con ventajitas.

Octavo. Partidos por parejas de señoras, con ventajitas.

Noveno. Partidos por parejas de caballeros, con ventajitas.

Décimo. Partidos individuales de caballeros, con ventajitas.

Las inscripciones para estos campeonatos pueden hacerse hasta el día 5 del próximo mes.

## MOTOCICLISMO

## Real Moto Club Español.

El domingo 27 del corriente tendrá lugar entre los kilómetros 20,800 al 23,600 de la carretera de Aragón la prueba oficial del kilómetro lanzado en motocicleta, organizado por el Real Moto Club Español.

La hora en que ha de comenzar el concurso se anunciará oportunamente.

Las inscripciones para esta prueba deberán hacerse en el domicilio del señor tesorero, calle de la Cruz, 19, hasta las ocho de la noche del día 25 de abril, y al hacer las mismas les serán facilitados a los corredores reglamentos y datos referentes a la misma.

La Comisión Deportiva se ha esforzado en buscar, por todos los medios a su alcance, el trozo de carretera más apropiado para la prueba, creyendo que el elegido, entre los kilómetros 20,800 al 23,600 de la carretera de Aragón, es el que reúne más condiciones, tanto por el estado del piso como por la proximidad a Madrid y la poca distancia del ferrocarril de Torrejón de Ardoz (kilómetro 20 de la carretera de Aragón), ha de facilitar el acceso a aquellos que no dispongan de más medios de locomoción que el ferrocarril. Además, también se ha solicitado de la superintendencia la neutralización de dicho trozo de la carretera, para facilitar más la ejecución de la prueba.

Es de esperar, por tanto, que esta labor de

La Comisión Deportiva del Real Moto Club Español se verá coronada por el éxito más completo.

D. RUIZ MARTIN

## UN INCENDIO

## ALMACÉN DESTRUIDO

En la madrugada de ayer se produjo un incendio en la fábrica de lamparillas sita en el número 6 de la calle de Francisco Abril (Pacífico).

El fuego se inició en la planta baja del edificio adquiriendo prontamente gran incremento.

El servicio de incendios, que, como siempre, acudió prontamente y trabajó denodadamente, tuvo que luchar con el frecuente inconveniente de la falta de agua.

A las tres de la mañana pudo ser sofocado el fuego, que destruyó todo el interior del edificio, siendo importantes las pérdidas.

## CONGRESO NACIONAL DE MEDICINA

Mañana, a las tres de la tarde, bajo la presidencia de Su Majestad el Rey, se realizará en el teatro Real la inauguración del Congreso Nacional de Medicina; terminado el acto, y a las cuatro y media, se verificará en el Retiro la inauguración de la Exposición de Medicina e Higiene.

Como ha llegado a 4.000 el número de congresistas inscritos, la Secretaría general del Congreso, que ha quedado instalada en el Paraninfo de la Universidad, ruega a los congresistas que acudan desde hoy a recoger su documentación respectiva antes de la hora del acto inaugural de mañana en el teatro Real.

## A punta de capote

## LA CORRIDA DE INAUGURACION

El próximo domingo se celebrará en Madrid la inauguración de la temporada, lidiando Gaoña, Saleri y Fortuna seis toros de la ganadería de Benjumeda.

## JOSELITO EN MADRID

Estos días ha estado en Madrid José Gómez, Gallito, sometido a un tratamiento médico, pues ha notado ciertas dificultades en una pierna.

Ya está completamente curado, y anoche marchó a Sevilla, donde toreará el domingo próximo y el lunes, para venir aquí a la corrida de Beneficencia.

IMPRESA Y ESTEROTIPIA DE EL MUNDO. CERVANTES, 19, y SAN AGUSTIN, 8

## SANTOS DE MADRID

## SABADO SANTO

(Ayuno).— Santos Vicente, Sebastián, Expedito, Dionisio y Hermenegildo; Eledio y Galisto, maritimes; León IX, Papa, y Crecencio, confesor.

La Misa y Oficio divino son de este día, con rito doble de primera clase y color blanco.

## ESPECTACULOS

## PARA MAÑANA

LARA.—A las diez y media, Cohardías y presentación de Raquel Meller.

A las seis y media de la tarde, matinee de sábado de moda, Cohardías y presentación de Raquel Meller.

ESPAÑOL.—A las diez y media, El anillo de hierro.

A las seis de la tarde, La tempestad.

INFANTA ISABEL.—A las diez y media, Caporin y (4.º) (segunda representación).

A las seis y cuatro (estreno), Caporin y el lobo.

DERIVANTES.—Temporada libre en español.—A las diez, La hembra (tres actos). (Estreno).

APOLLO.—A las diez y tres cuartos, Serafín el pintor, o Contra el quor no hay razones (con el que vuelve a presentarse Casimiro Ortiz).

A las seis y tres cuartos, El huerto de los rosales y La sal del carino (estreno).

COMICO. (Compañía Rambal).—A las diez y media, El club del misterio (tres actos). (Estreno).

CIRCO WILLIAM PARISH.—A las nueve y tres cuartos, inauguración. (Debut de la compañía de circo.) Gimnastas, saltadores, comediantes, bufos, payasos y tozudos, bajo la dirección de L. Parish.

VARZUELA.—(Catedral de las Variedades).—A las seis y media y diez y media, dos grandes funciones, con un programa extraordinario de atracciones. Seis colonias débiles: las hermanas Gómez, cinco hermanas artistas; Hóbbel, rey del alambre; los Luxentia, duetistas de gran éxito y nuevos en Madrid; el Caballero Guerrero, Soledad Pacheco, mademaiselle Ellys y Ansel, completando el programa los hermanos y los hermanos Cámara.

Variedades.—A las seis y media, La oración de la vida; a las diez y media, El cotarro nacional; a las nueve y media, El misterio de la jota (estreno); a las diez y tres cuartos, El caso de pasar el rato; a las doce, Chiribitán.

LINEA DE LA GRAN VIA.—De cinco a una.—Estrenos: primero y segundo actos de la gran serie Mediat; Margarita la esclava, y otros.

PARQUE DE LA CIUDAD LINEAL.—A las cinco de la tarde, 14.º concierto. Restaurant, Casino.

A las diez de la noche, gran festival artístico.

Carripiada. Sauteria americana. Contado y crédito.—Montera, 8.

6.º recibí a las 4 una buena, te echo mucho de menos, 16 a las 11 porque estoy abajo 27 no 19 si son tres diferentes 28, 29, 24, pero no me hacía falta 16 30 ya ves, dame mucha prima día 14 luego, dime el día y tráeme cosa que mismo no se olvida tu X.

## CALICIDA PEREZ AGUIRRE

EL DE MEJOR RESULTADOS ESTUCHE CON FRASCOS Y PINCEL, UNA PESETA GAYOSO.—Arenal, 2.—Farmacia

**SANTAL BLANC**

REMEDIO SOBERANO DE LA BLENORRAGIA PROSTATITIS GISTITIS

EL FRASCO: 6 Ptas. F. BLANC, Farmacéutico en NARBONNE (FRANCIA) Tratamiento Eficaz

## Empresa anunciadora

de **VALERIANO PEREZ**

Plaza del Progreso, 9.

Grandes descuentos en anuncios de periódicos. Anuncios en valas, felones de teatros y estaciones del ferrocarril.

## EL REGIONALISMO ESPAÑOL

## El Catalanismo

Interesante folleto de actualidad regionalista. Contendrá discursos en las Cámaras y en público, de los regionalistas y campañas de otros desde la Asamblea de Manresa hasta el actual debate político

PEDIDOS AL AUTOR D. Niceto Oneca Carrillo

Es el mejor reloj de las mejores marcas de precisión

**INVAR**

DIPLOMA DE HONOR BRUSELAS 1910 (es más que medalla de oro).

## MINAS, MINERALES, METALES

## Carbonos ingleses

COMPRA-VENTA

**Antonio de Faleas Pérez**

Corredora Baja, 23.—Madrid.

## LA PRENSA

## AGENCIA DE ANUNCIOS DE RAFAEL BARRIOS

Carmen, 18. Teléfono 123.—Madrid.

Combinaciones económicas de varios periódicos. Pídanse tarifas y presupuestos de publicidad para Madrid y provincias. Gran descuento en esquelas de defunción aniversario y aniversario.

## Academia General de Enseñanza

DIRECTOR: D. Miguel Pérez Molina

LICENCIADO EN CIENCIAS

Pídanse el BOLETIN de esta institución, donde se detallan los resultados obtenidos en los últimos cursos por los alumnos de este Centro, cuadro de su Profesorado (titulado, descripción de la Academia y condiciones reglamentarias. Numerosas referencias en la Provincia y sus límites de familias que nos confían la educación de sus hijos. Puede visitarse la Academia para apreciar su impecable instalación y condiciones higiénicas que reúne, estando abierta durante todo el año.

Establecida en Ciudad Real el año 1895

Anuncios: Conde de Romanones, 7 y 9

## VINOS TINTOS

De las bodegas en EL CIEGO (Alava)

DE LOS REBEDEROS DEL

EXCMO. SR. MARQUES DE RISCAL

Exposición de Burdeos de 1895.—DIPLOMA DE HONOR (La más alta recompensa concedida a los vinos extranjeros.)

Exposición de Bruselas de 1910.—GRAN PREMIO

Id. de Buenos Aires de 1910.—GRAN PREMIO DE HONOR

PEDIDOS.—Pueden hacerse al administrador en Elciego (Alava), Mr. G. Dubos, dirigiéndole las cartas por Cenicero, 6 al apoderado de la casa en Madrid, Cuesta de Santo Domingo, número 5, principal izquierda.

PAGOS.—Al contado, al hacer el pedido, en letra a ocho días vista, sobre Madrid.

## DEPOSITOS EN ESPAÑA

Almería: D. Juan Antonio Martínez, Reyes Católicos, 2.

Avilés: D. Alejandro González García, Arco de la Cámara (Ultramarinos).

Barcelona: Señor Hijo de D. José Vidal y Rivas, Rambla de San José, 23-Calle de Pelayo, 42.—Calle del Hospital, 2.—Plaza del Borne, 8.

Idem: D. Manuel Urrutia, Rambla de Santa Mónica, 8 y 10, primero.

Bilbao: D. Pablo Tapia, Santa María, número 17.

Idem: D. Miguel Hormaechea, Bidebarrieta, 2.

Cáceres: Manuel García, Alfonso XIII, número 4.

Cádiz: D. José Serrano de la Jara, Antonio López, 3.

Cangas de Ons: D. Graciano Fernández, (Cereales y Ultramarinos).

Ciudad Real: D. Diego Pizarro, calle de Castelar, 15. (Hotel Pizarro).

Córdoba: D. Manuel Ortega Ruiz, Duque de Hornachuelos, 74. (Almacén).

Idem: D. Esteban Gómez Mateo, Plaza de Sagasta, 1.

Coruña: D. Justo Navarro, Santa Catalina, número 1.

Ferrol (El): D. Rafael Lamas, Sánchez Barcáiztegui, núm. 1.

Granada: D. Luis Aguado Gómez, calle de Santiago, 16.

Huelva: D. Valeriano Ciordia, Concepción, núm. 12.

Huesca: D. Juan Atarés, Coto bajo, número 10.

Jáen: D. Joaquín Porras, Maestra Baja, 15. (Confitería).

Jerez de la Frontera: D. Luis de Cala y Aguirre, Conocedores, 7.

León: D. Antonio Córdoba, Agua, 7. (La Estrella Oriental).

Madrid: Sras. Hijas de Balomero García (High-Life), Carrera de San Jerónimo, 14.

Idem: D. J. Pécastaing, Príncipe, 13.

Idem: D. Adriano Álvarez, Barquillo, número 3.

Idem: D. Carlos Prast y Hermanos, Arenal, núm. 8. (Las Colónias).

Idem: Sres. Hijos de Ripoll, Puerta del Sol, núm. 14. (La Mallorquina).

Idem: D. Francisco de Cos. (Comestibles).

Idem: D. J. Pécastaing, Príncipe, 13.

Idem: D. Adriano Álvarez, Barquillo, número 3.

Idem: D. Carlos Prast y Hermanos, Arenal, núm. 8. (Las Colónias).

Idem: Sres. Hijos de Ripoll, Puerta del Sol, núm. 14. (La Mallorquina).

Idem: D. Francisco de Cos. (Comestibles).

Idem: D. J. Pécastaing, Príncipe, 13.

Idem: D. Adriano Álvarez, Barquillo, número 3.

Idem: D. Carlos Prast y Hermanos, Arenal, núm. 8. (Las Colónias).

Idem: Sres. Hijos de Ripoll, Puerta del Sol, núm. 14. (La Mallorquina).

Idem: D. Francisco de Cos. (Comestibles).

Idem: D. J. Pécastaing, Príncipe, 13.

Idem: D. Adriano Álvarez, Barquillo, número 3.

Idem: D. Carlos Prast y Hermanos, Arenal, núm. 8. (Las Colónias).

Idem: Sres. Hijos de Ripoll, Puerta del Sol, núm. 14. (La Mallorquina).

Idem: D. Francisco de Cos. (Comestibles).

Idem: D. J. Pécastaing, Príncipe, 13.

Idem: D. Adriano Álvarez, Barquillo, número 3.

Idem: D. Carlos Prast y Hermanos, Arenal, núm. 8. (Las Colónias).

Idem: Sres. Hijos de Ripoll, Puerta del Sol, núm. 14. (La Mallorquina).

Idem: D. Francisco de Cos. (Comestibles).

Idem: D. J. Pécastaing, Príncipe, 13.

Idem: D. Adriano Álvarez, Barquillo, número 3.

Idem: D. Carlos Prast y Hermanos, Arenal, núm. 8. (Las Colónias).

Idem: Sres. Hijos de Ripoll, Puerta del Sol, núm. 14. (La Mallorquina).

Idem: D. Francisco de Cos. (Comestibles).

Idem: D. J. Pécastaing, Príncipe, 13.

Idem: D. Adriano Álvarez, Barquillo, número 3.

Idem: D. Carlos Prast y Hermanos, Arenal, núm. 8. (Las Colónias).

Idem: Sres. Hijos de Ripoll, Puerta del Sol, núm. 14. (La Mallorquina).

Idem: D. Francisco de Cos. (Comestibles).

Idem: D. J. Pécastaing, Príncipe, 13.

Idem: D. Adriano Álvarez, Barquillo, número 3.

Idem: D. Carlos Prast y Hermanos, Arenal, núm. 8. (Las Colónias).

Idem: Sres. Hijos de Ripoll, Puerta del Sol, núm. 14. (La Mallorquina).

Idem: D. Francisco de Cos. (Comestibles).

Idem: D. J. Pécastaing, Príncipe, 13.

Idem: D. Adriano Álvarez, Barquillo, número 3.

Idem: D. Carlos Prast y Hermanos, Arenal, núm. 8. (Las Colónias).

Idem: Sres. Hijos de Ripoll, Puerta del Sol, núm. 14. (La Mallorquina).

Idem: D. Francisco de Cos. (Comestibles).

Idem: D. J. Pécastaing, Príncipe, 13.

Idem: D. Adriano Álvarez, Barquillo, número 3.

Idem: D. Carlos Prast y Hermanos, Arenal, núm. 8. (Las Colónias).

Idem: Sres. Hijos de Ripoll, Puerta del Sol, núm. 14. (La Mallorquina).

Idem: D. Francisco de Cos. (Comestibles).

Idem: D. J. Pécastaing, Príncipe, 13.

Idem: D. Adriano Álvarez, Barquillo, número 3.

Idem: D. Carlos Prast y Hermanos, Arenal, núm. 8. (Las Colónias).

Idem: Sres. Hijos de Ripoll, Puerta del Sol, núm. 14. (La Mallorquina).

Idem: D. Francisco de Cos. (Comestibles).

Idem: D. J. Pécastaing, Príncipe, 13.

Idem: D. Adriano Álvarez, Barquillo, número 3.

Idem: D. Carlos Prast y Hermanos, Arenal, núm. 8. (Las Colónias).

Idem: Sres. Hijos de Ripoll, Puerta del Sol, núm. 14. (La Mallorquina).

Idem: D. Francisco de Cos. (Comestibles).

Idem: D. J. Pécastaing, Príncipe, 13.

Idem: D. Adriano Álvarez, Barquillo, número 3.

Idem: D. Carlos Prast y Hermanos, Arenal, núm. 8. (Las Colónias).

Idem: Sres. Hijos de Ripoll, Puerta del Sol, núm. 14. (La Mallorquina).

Idem: D. Francisco de Cos. (Comestibles).

Idem: D. J. Pécastaing, Príncipe, 13.

Idem: D. Adriano Álvarez, Barquillo, número 3.

Idem: D. Carlos Prast y Hermanos, Arenal, núm. 8. (Las Colónias).

Idem: Sres. Hijos de Ripoll, Puerta del Sol, núm. 14. (La Mallorquina).

Idem: D. Francisco de Cos. (Comestibles).

Idem: D. J. Pécastaing, Príncipe, 13.

Idem: D. Adriano Álvarez, Barquillo, número 3.

Idem: D. Carlos Prast y Hermanos, Arenal, núm. 8. (Las Colónias).

Idem: Sres. Hijos de Ripoll, Puerta del Sol, núm. 14. (La Mallorquina).

Idem: D. Francisco de Cos. (Comestibles).

Idem: D. J. Pécastaing, Príncipe, 13.

Idem: D. Adriano Álvarez, Barquillo, número 3.

Idem: D. Carlos Prast y Hermanos, Arenal, núm. 8. (Las Colónias).

Idem: Sres. Hijos de Ripoll, Puerta del Sol, núm. 14. (La Mallorquina).

Idem: D. Francisco de Cos. (Comestibles).

Idem: D. J. Pécastaing, Príncipe, 13.

Idem: D. Adriano Álvarez, Barquillo, número 3.

Idem: D. Carlos Prast y Hermanos, Arenal, núm. 8. (Las Colónias).

Idem: Sres. Hijos de Ripoll, Puerta del Sol, núm. 14. (La Mallorquina).

Idem: D. Francisco de Cos. (Comestibles).

Idem: D. J. Pécastaing, Príncipe